

LIBROS

Sagrada Escritura

LAMBIASI, F., *Breve Introducción a la sagrada Escritura*. Herder, Barcelona 1988, 12,5 x 20, 139 p.

Recoge bien los temas de este tipo de libros. Y lo hace de una manera sencilla, breve, pero atractiva. Puede valer para la lectura personal y para círculos bíblicos. Está destinado a un público no muy exigente.

Es sabido que esta materia ha sufrido un cambio a partir del Vaticano II. Con un buen juicio empieza por exponer las funciones de la palabra humana con el fin de que se entienda la afirmación del Concilio acerca de la Revelación como diálogo de Dios y el hombre. Sólo a partir de la transmisión de la revelación, aparece la sagrada Escritura, de la que se presenta las grandes líneas de su formación y desarrollo. En el siguiente capítulo se analiza la pretensión que se arroga la sagrada Escritura de ser palabra divino-humana, de ser verdadera y de ser autoridad para los creyentes. El último capítulo está dedicado a la interpretación de la Biblia, siguiendo fielmente las líneas del correspondiente capítulo de la Constitución del Vaticano II.— C. MIELGO.

SMITH, M., *Palestinian Parties and politics that Shaped the Old Testament*, SCM Press, London 1987, 13,5 x 20,5, X + 277 p.

Es la segunda edición de una obra que tuvo amplia repercusión a partir de su fecha de publicación en 1971. Esta segunda edición permanece invariada, salvo pequeños retoques.

La tesis principal del libro es conocida: el A.T. no es una colección de documentos preservados con veneración, sino producto final de colecciones partidarias. Llama partidos a un grupo de gentes que piensan más o menos lo mismo, aunque carezcan de organización. Puesta así esta premisa, «el Sitz im Leben» primario ha de buscarse en la vida de aquellos que escribieron, copiaron y corrigieron los libros» (p. 7). La historia de los partidos debe preceder a cualquier otro estudio sobre la tradición. Tener estos escritos y no otros indica el predominio del grupo que a través de los documentos conservados y censurados manifiesta su ideología.

Aunque el título pudiera indicar que el estudio abarca todo el A.T., en realidad al período preexílico sólo dedica un capítulo, mientras que cinco están consagrados al período posterior al destierro. Según él, Israel careció de unidad religiosa hasta el período hasmoneo. En realidad dos partidos coexistieron en Israel a lo largo de su historia. El partido sincretista no veía objeción alguna en que se adorara a otros dioses al lado de la veneración a Yahvé. Éste fue el partido mayoritario hasta el 587, excepto en algún período de reforma más o menos violenta. Por su parte el partido defensor de la veneración exclusiva de Yahvé, fue casi siempre minoritario. Después del destierro las luchas entre ambos partidos siguieron, aunque el objeto de la polémica es algo diferente. Ya no se discute la veneración exclusiva de Yahvé (aceptada por todos a medida que pasa el tiempo), sino que la lucha es entre los separatistas, partidarios de mantener una separación rígida del mundo y los que defienden posturas más acomodaticias con la cultura externa. La lucha siguió con varias alternativas. Solamente con Nehemías (Esdras precede a Nehemías) se instalan en el poder los separatistas rígidos que ganan para su causa a los levitas y a la mayor parte del pueblo.

Es éste el partido que dejó sus huellas en la literatura del A.T. y ocultó la ideología del partido contrario.

Es excelente la claridad de la exposición, a pesar de que el argumento es enrevesado. Los argumentos, por otra parte son serios y merecen consideración. De hecho el libro ha ejercido una influencia notable. Baste pensar en B. Lang y H. Vorländer. Que en el período anterior al destierro el culto a Yahvé fue cosa de minorías, parece un dato adquirido. Sin embargo decir «que la religión de Israel en aquel tiempo es una forma entre otras de la religión común en el Medio Oriente» es afirmar demasiado. Queda sin explicar cómo el Yahvismo pudo surgir con tan leves comienzos. Presentar a Oseas como un maniático psicopático, es acercarse peligrosamente a la afirmación de que el yahvismo surgió de personalidades neuróticas. Sin embargo, Oseas no debió ser tan fanático, ya que condena los crímenes cometidos en Yizreel casi un siglo antes y, por cierto, tales crímenes fueron cometidos por gente de su partido. Es, pues, un libro atractivo, pero no todas sus afirmaciones son convincentes.— C. MIELGO.

MILLER, J.- HAYES, J.H., *A History of Ancient Israel and Juda*, SCM Press, London 1986, 16 x 23,5, 523 p.

En 1977 estos dos autores publicaron un libro sobre el mismo tema: *Israelite and Judean History*. Se trataba entonces de una colección de artículos de diversos autores. Ellos quisieran que la obra de 1977 sirviera de prólogo para ésta que hoy presentamos.

Este libro puede considerarse como un manual de Historia de Israel y Judá desde los orígenes hasta Esdras. El tema de la historia del A.T. es espinoso. Desde hace décadas había dos tendencias en este campo: la escuela de Albright confiaba mucho en la historicidad de las tradiciones. La investigación arqueológica fundamentaba la historicidad. De otra parte, A. Alt y M. Noth eran más escépticos. Poco valor daban a la arqueología, y el texto bíblico estaba excesivamente cargado de leyendas, etiologías, mentalidad pansacral, como para que mereciera aprecio histórico. Hoy incluso la postura crítica de M. Noth se ve como excesivamente fundamentalista, o incluso como una paráfrasis del texto (así, por ejemplo Garbini).

Estos dos autores son conscientes de que van a recibir críticas de ambas tendencias. No obstante, emprenden su obra con valentía; aunque eso sí, con modestia, sabiendo que en este campo el dogmatismo es una postura peligrosa.

Si M. Noth prescindía de los Patriarcas al construir la historia de Israel, éstos prescinden de todo el complejo Gen-Jos, y comienzan con las vísperas de la instalación de la monarquía. Se les podía acusar de que las mismas razones que aportan para no dar crédito a Gén-Jos, valen para las tradiciones contenidas en el libro de los Jueces. Pero ellos piensan que Israel no pudo tener su origen en el momento de la instalación de la monarquía. De todas maneras, bien precarias son las noticias que ellos pueden espigar aquí y allá para ofrecer una imagen coherente del período premonárquico. En esta toma de posición muchos verán la influencia de las recientes críticas a la hipótesis documentaria, y también de la opinión de Gottwald.

Nos ha parecido interesante también la atención prestada a la metodología. Los sucesos de la historia de Israel narrados por el A.T. ¿sólo pueden ser admitidos como históricos cuando estos sucesos se hallen relacionados con los documentos extrabíblicos? La historia de Israel, por ser historia religiosa y por lo mismo tendenciosa, ¿no merece crédito? Desde luego, quien intente escribir la historia de Israel no podrá prescindir de inferencias y conjeturas y también de buena fe que se da a los escritos bíblicos. Pocos libros acerca de la historia de Israel hemos leído tan poco dogmáticos como éste. También el método nos ha parecido excelente. Cada sección comienza con un resumen del texto bíblico; a esto sigue la documentación extrabíblica. Así el lector se ve obligado a pensar qué se hace con el texto bíblico.

Por lo demás el libro tiene una presentación excelente: numerosos mapas, ilustraciones, fotografías, textos extrabíblicos traducidos hacen la lectura agradable. Ojalá una editorial española se sienta tentada a traducirlo.— C. MIELGO.

ASURMENDI, J., *El profetismo. Desde sus orígenes a la época moderna* (= Cristianismo y Sociedad 15), Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 13,5 x 21, 124 p.

«Profeta» es una palabra muy empleada hoy, pero que no siempre es tomada en su significación auténtica y plena: «anunciador de desgracias» o «adivino del futuro» ofrecen una visión muy raquítica del ser profeta.

Partiendo de la antigüedad —donde Israel comparte con otras culturas la idea de profeta como el intermediario entre la divinidad y el hombre— Jesús Asurmendi va situando cronológicamente a los profetas en su contexto histórico para mejor comprenderlos y actualizarlos en nuestros tiempos. El profeta es el hombre inmerso en los acontecimientos de su historia, a la que interpreta desde su profunda experiencia de Dios; es la conciencia crítica del pueblo, yendo contra corriente y denunciando toda corrupción social o religiosa. Junto a la amenaza del juicio aparece siempre la esperanza en la conversión; si no, no predicaría. En el NT, donde encontramos continuidad y superación, el profeta sigue siendo el portador de la Palabra de Dios —que es Cristo— para la edificación, exhortación y consolación de la comunidad.

Es un libro de fácil lectura y comprensión, sin exégesis científica (falta todo tipo de referencia bibliográfica), que nos hace cercanos a los profetas bíblicos y nos descubre el sentido de sus vidas para nuestra vida de creyentes.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

CARROLL, R.P., *Jeremiah. A commentary* (= Old Testament Library), SCM Press, London 1986, 15 x 22, 874 p.

HOLLADAY, W.L., *Jeremiah 1. A Commentary on the Book of the Prophet Jeremiah. Chapter 1-25* (= Hermeneia), Fortress Press, Philadelphia 1986, 22 x 24, XXII, 686 p.

Parece que asistimos a una época dorada en los comentarios a Jeremías en lengua inglesa. En el fasc. anterior hemos presentado el comentario de McKane en la serie «International Critical Commentary». Éste, junto con estos dos que presentamos ahora, deben ser considerados como comentarios de gran altura científica.

Carroll había publicado ya anteriormente dos libros interesantes: *When prophecy Failed, 1979* y *From Chaos to Covenant 1981*. Este último trataba precisamente de Jeremías. Las ideas allí expuestas, las recoge ahora en la introducción. Quien haya leído el libro anterior, sabrá ya que Carroll no es un autor conformista ni sigue caminos trillados, sino que sigue una dirección que se sale de lo comúnmente admitido.

Holladay, por su parte, ha dedicado numerosos trabajos a Jeremías; está, pues, bien preparado para escribir este «magnum opus», que esperamos pueda terminar con la publicación del segundo volumen. Por cierto, ha dejado para el segundo volumen la introducción general; será interesante ver cómo enfoca él los grandes problemas textuales y redaccionales del libro de Jeremías.

A primera vista parece que sabemos mucho de Jeremías. Pero acercándose a él con detención se descubre enseguida la complicación que ofrece. Nos satrevemos a afirmar que Carroll y Holladay presentan en muchos puntos las dos posiciones más extremas que se dan hoy en la investigación de Jeremías.

Carroll señala que hay dos modos de acercarse al libro de Jeremías. Una primera lectura, que él llamaría ingenua, considera al libro como un retrato exacto del Jeremías histórico, de sus dichos, hechos y desventuras. Otra lectura considera que el libro es una colección de material independiente y heterogéneo, formulado y arreglado por los editores posteriores, que crearon así la imagen del profeta. Si prescindimos de la parte editorial del libro, especialmente en los caps. 2-25, el personaje de Jeremías se esfuma. He aquí los argumentos que señala. Las diferencias entre el TM y los LXX son en este libro profundas. El texto de los LXX es un octavo más corto que el TM. Ciertamente estas diferencias no se deben sólo a la actividad de los copistas. Supone una actividad redaccional y distinta concepción de Jeremías. ¿cómo explicar si no, que los LXX solamente en contadas ocasiones se le llame profeta a Jeremías, mientras que en el TM continuamente así se le llama? Nótese además la distinta colocación de los oráculos contra las naciones.

Es también muy evidente la diferencia entre los cap. 1-25 y 26-45. En la primera parte predominan los poemas, aunque hay también trozos en prosa. Jeremías es un predicador a quien nadie hace caso. Nunca se dice en los poemas quién es el que habla y cuándo; esto sólo aparece en las notas editoriales. A partir del cap. 26 Jeremías es una persona importante en la comunidad judía.

Hay que señalar, además, las semejanzas de los discursos en prosa con los escritos del Dtr; dato éste admitido prácticamente por todos. Hay, por otra parte, muchas contradicciones en el libro y actitudes tan dispares que es imposible hacerlas derivar del mismo sujeto. Si a esto añadimos los trozos que se repiten, la conclusión no puede ser otra, sino afirmar que la actividad redaccional de los editores fue muy importante. Estos editores han creado la figura de Jeremías. Es ilógico suponer que las tardías historietas sobre Jer y Bar son legendarias y afirmar, por otro lado, la historicidad de las historias existentes en el A.T., o negar que él sea el autor de las Lamentaciones y concederle la autoría de los poemas que hay en su libro. Al fin y al cabo, los poemas de sus libros son semejantes a la poesía existente en el A.T. «No tenemos razones para afirmar que Jer 1-25 no sea otra cosa que composiciones anónimas provenientes de diversas tradiciones» (p. 47). El libro de Jer informa más de la teología e ideas del destierro y del tiempo posterior que de la vida de Jeremías. Es más urgente para él fijarse en el desarrollo e intereses de las tradiciones recogidas en su libro, que tratar de averiguar en qué momento de la vida de Jeremías se puede poner un determinado oráculo. Descubrir la historia readaccional, ciertamente complicada, del libro de Jer es para él lo principal y lo que conviene hacer.

El Comentario de Holladay presenta puntos de vista totalmente contrarios a los de Carroll. Cree él que la mayor parte del material puede ser colocado en la vida de Jeremías. Y llega a afirmar que el mismo Jeremías editó sus escritos. La adiciones no son tales sino correcciones del mismo Jeremías, al menos muchas de ellas.

El dato indicado en Jer 1,1 lo toma como fecha del nacimiento de Jer y no de su vocación. Con ella evita dos famosas dificultades. Jer no habla de la reforma deuteronomica porque entonces Jer tenía cinco años. Los oráculos sobre el enemigo del Norte se refieren a los babilonios y no a los escitas.

Según él, la Ley se leía públicamente cada siete años conforme a Dt 31,9-13 y los años fueron 622, 617, 608, 601, 594 y 587. Estas lecturas públicas ofrecen la estructura cronológica para la carrera de Jer. Los sermones en prosa existentes en el libro de Jer son «contra-proclamaciones» hechas por Jer con ocasión de las lecturas públicas. Esto le permite fechar exactamente los discursos. Así el famoso discurso del cap. 7 lo coloca el año 608 cuando Jer tenía 18 años.

Las «Confesiones» fueron pronunciadas al final del 601 como respuesta de Jer a la oposición que le hacían a él los profetas de paz; fueron después ampliadas en el verano del 594 cuando Sedecías reunió una conferencia de los embajadores de los estados vasallos de Babilonia y Jeremías se vio enfrentado a Hananías.

Como se ve, su afán es colocar los oráculos de Jeremías en una situación concreta bien determinada. Habrá que esperar al segundo volumen para ver cuándo coloca los oráculos contra las naciones, o los capítulos 30-31.

Es fácil observar que la teoría de Holladay se basa en muchas hipótesis. Uno se siente tentado a darle la razón a Carroll y no dedicarse a construir hipótesis.

Acerca del comentario, el de Carroll es más sintético: el contenido teológico y doctrinal es apesado en pocas palabras. Aclara los pasajes con exactitud a pesar de su escepticismo.

Holladay tiene un estilo más prolijo y repetitivo y atiende a cuestiones de menor importancia. Tiene, no obstante, buenas notas textuales y frecuentemente insiste en el lenguaje y estilo no Dtr. de Jeremías basándose en Weippert.— C. MIELGO.

GRELOT, P., *Los Evangelios y la Historia*, Herder, Barcelona 1987, 14 x 22, 327 p.

En 1983 la editorial Herder publicó en castellano la Introducción crítica al N.T. en dos volúmenes escrita bajo la dirección de A. George y P. Grelot. Este nuevo libro del prolífico P. Grelot es el primero de una serie de obras complementarias a la Introducción citada. En ellas se abordarán cuestiones que se suscitan continuamente.

En éste, que presentamos al público, se aborda el problema de la historicidad de los Evangelios o más exactamente las relaciones existentes entre el Evangelio y la Historia. ¿Los evangelios son una «historia» de Jesús? Los Evangelios contienen una historia de Jesús, pero incluyen algo más. Lo que complica el tema es la equívocidad del término «historia», que significa historia narrada y experiencia vivida. Este segundo concepto de historia es la más importante.

El libro contiene dos partes. La primera es teórica. En ella se recogen todas las intervenciones del Magisterio desde la polémica antimodernista hasta Pablo VI. La finalidad de este capítulo es demostrar que nunca el Magisterio pretendió defender la historicidad de los Evangelios como historia narrada; sí, en cambio, habla siempre de esa fidelidad más profunda a la historia vivida. Particularmente llamativa es la advertencia del autor al inciso del concilio sobre las narraciones que pueden ser y de hecho son «vario modo historicis». El segundo capítulo titulado «Evangelio, fe, historia», indica perfectamente lo que puede esperarse aquí: origen y evolución del término evangelio, el paso de la proclamación a la historia narrada, la actualidad evocadora del mensaje de Jesús. A la comunidad le interesaba lo que hizo Jesús, pero sobre todo lo que hoy hace en la comunidad cristiana.

La segunda parte titulada «Lectura de textos narrativos», aplica los principios anteriormente expuestos a un determinado número de pericopas. En un segundo libro, analizará discursos y dichos de Jesús. En éste analiza brevemente las tentaciones de Jesús, la historia de la pasión y el episodio de los magos. Más ampliamente son examinados los relatos de la multiplicación de los panes, la anunciación, el bautismo de Jesús, el ciego de nacimiento.

El libro evidentemente está bien informado. El autor es un especialista con muchas horas de vuelo. Pero, el libro se presenta excesivamente apologético. Es sabido que el autor se ha visto mezclado en los años pasados en polémicas con ambientes conservadores. Fruto de aquellas polémicas fue el libro «Evangelium et tradition apostolique» (1984), que es citado continuamente en este libro posterior. Hay además otro defecto, a nuestro parecer. El estilo es repetitivo en exceso y no siempre este estilo contribuye a la claridad. Por lo demás, el libro puede servir de texto de la materia.— C. MIELGO.

OSTEN-SACKEN, P. von der, *Evangelium und Tora. Aufsätze zu Paulus* (= Theologische Bücherei 77), Chr. Kaiser, München 1987, 15 x 21, 329 p.

La serie en la que este libro se halla incluido consta de dos volúmenes en los que se recoge la «opera minora», es decir, artículos y contribuciones de un autor.

Osten-Sacken reúne aquí 15 artículos sobre san Pablo. Todos, excepto tres, han sido publicados anteriormente. Los artículos están agrupados bajo cuatro epígrafes: Evangelio, Apóstol, Tora e Israel. Una impronta común a todos ellos es que tocan temas de teología paulina, más que cuestiones literarias. Bajo el primer epígrafe se hallan artículos que tocan estos temas: promesa y ley, la parusía, la teología «crucis», carismas y servicio, vida y muerte. Bajo el segundo título encontramos uno sobre la historia de la composición de la carta a los Romanos, otro sobre la apología del apostolado paulino en 1Cor 15 y otro sobre el resplandor del rostro de Moisés. Bajo el tercer epígrafe, como es de esperar, se trata los temas sobre la comprensión paulina de la ley y de la liberación de ley. Notamos un artículo sobre la homosexualidad en Pablo, por lo raro que suele ser tratar este tipo de problemas desde un punto de vista escriturístico. Finalmente bajo el cuarto título, se recogen cuatro artículos sobre el problema de los judíos para Pablo y para la teología actual.— C. MIELGO.

BETZ, H.D., *Der Galaterbrief. Ein Kommentar zum Brief des Apostels Paulus an die Gemeinden in Galatien*. Aus dem Amerik. übers. von Sibylle Ann, Chr. Kaiser, München 1988, 16 x 23, VI, 596 p.

Este comentario a Gálatas fue publicado en inglés en 1979 en la famosa serie Hermeneia. La traducción alemana se ajusta al original con pequeños retoques. Solamente se ha añadido un apéndice con la bibliografía reciente.

Acerca de este comentario, todo está dicho. Se han señalado sus méritos, así como sus defectos. La amplitud y la erudición aportada le han convertido en un clásico, con el que siempre hay que contar.

Especialmente se ha alabado lo que dice sobre el género literario y estructura de la carta. Basándose en criterios tomados de la retórica clásica y de la Epistolografía romana ha definido la carta como apologética, cuya estructura es la siguiente: Prescripto (1,1-5), Exordio (1,6-11), narratio (1,12-2,14), Propositio (2,15-21), probatio (3,1-4,31), Exhortatio (5,1-6,10), conclusio (6,11-18). Generalmente se ha aceptado esta estructura, aunque no deja de ser chocante que sea el judío Pablo el único que haya seguido las reglas de la retórica clásica.

El autor se presenta como historiador. Bajo este punto de vista el trabajo está bien realizado y con erudición. El comentario está lleno de notas tomadas del mundo helenístico (escasas, en cambio las provenientes del judaísmo tardío) que aclaran todas y cada una de las facetas de la carta.

Como teólogo, en cambio, deja mucho que desear. Ya es sintomático que de trece excursus que tiene la carta, ninguno es consagrado a un tema teológico. Y ciertamente la carta a los Gálatas tiene temas de envergadura doctrinal. Esto no quiere decir que los temas teológicos sean totalmente olvidados. Hay mucha teología en el comentario, que definiríamos tendenciosa. Ya la alusión a H. Schlier al comienzo lo deja adivinar. La carta es leída desde un enfoque estrictamente luterano. Se parte del supuesto de que la fe es puro don; por lo mismo el bautismo queda reducido a un acto legal de agregación al cristianismo. La actividad humana bajo la influencia del Espíritu es minimizada. No es extraño que encuentre escandalosa la expresión paulina de «ley de Cristo» (Gal 6,2)... El lector deberá tener en cuenta el libro de E.P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, que inserta a Pablo en el judaísmo de su tiempo. Con ello se corregirá la visión que nos ofrece Betz de Pablo como si fuera un historiador liberal de las religiones.— C. MIELGO.

COLLANGE, J.-F., *L'Épître de Saint Paul a Philemon* (= Commentaire du Nouveau Testament XIc), Labor et Fides, Geneve 1987, 18 x 24, 80 p.

Si se tiene en cuenta que la carta a Filemón es un pequeño billete, el comentario resulta amplio y de alto valor científico, con abundante bibliografía e índices copiosos. Como es general en obras de este género el comentario consta de dos partes: una introducción que es casi la mitad del libro, y comentario versículo por versículo. Es en la introducción donde se sorprenden las intenciones del comentarista y las líneas de fuerza de la carta según Collange la ve. Aconseja que no se lea la carta con las ideas modernas acerca de los derechos humanos o las reservas justas que suscita la esclavitud. El ambiente de la carta es el del siglo I d.C. Hay que tener en cuenta, señala el autor, que la carta es predicación del evangelio, y como tal se dirige a Filemón y a la iglesia que se reúne en su casa. El núcleo de la carta es la afirmación de que Pablo «ha engendrado» a Onésimo, convertido así en mensajero liberador y evangelizador para la comunidad de Filemón. Pablo no exigirá nada a Filemón. Él es quien debe obrar evangélicamente. La finura de Pablo y su delicadeza así como su comprensión de la libertad cristiana es puesta de manifiesto por el autor.

Como es natural, el comentario está enriquecido con notas abundantes sobre los esclavos en el imperio, su situación y su puesta en libertad no siempre feliz. Vista en el contexto histórico, la carta no es retrógrada, sino todo lo contrario. Proclamar la libertad de los esclavos no era beneficioso de por sí para ellos mismos.

Es quizá esta carta la que mejor permite penetrar en el ánimo de Pablo. Y el autor ha sabido ponerlo de relieve.— C. MIELGO.

SCHNIDER, F., *Der Jakobusbrief* (= Regensburger Neues Testament), Friedrich Pustet, Regensburg 1987, 15 x 23, 171 p.

Esta serie de comentarios al Nuevo Testamento avanza rápidamente en su nueva elaboración. Ya se publicaron los comentarios a Mt, Mc, Lc, Romanos, Gálatas, Filipenses-Filemón-

Colosenses-Efesios y las cartas pastorales. Ahora se enriquece con este comentario a la carta de Santiago.

Como es lo normal en esta clase de trabajos, el libro consta de dos partes. En una concentrada introducción se tratan los problemas habituales. Cabe decir que el autor aquí se muestra prudente. No cree que la carta tenga una estructura clara; su género literario puede definirse vagamente como una «parennesis» cristiana. Su finalidad es exponer con ahínco la relevancia de la fe cristiana en todas las circunstancias de la vida, sobre todo en el ámbito social. Su autor no es Santiago, el hermano del Señor, sino un cristiano judeo-helenista, que escribe entre los años 80-100, probablemente en Alejandría.

El comentario se realiza en dos etapas. En la primera se hacen observaciones sobre la forma y estructura de la perícopa, su lugar en el contexto y en la tradición. Seguidamente se expone la interpretación versículo por versículo, citando lugares paralelos de la Biblia y de la literatura judía y cristiana antigua. Seis excursus enriquecen el comentario. Llamamos la atención sobre el excursus 5.º: pobre y rico en los escritos del antiguo judaísmo y en el N.T. Este excursus es especialmente amplio y bien realizado. Cierra el libro el autor con una amplia bibliografía y numerosos índices.— C. MIELGO.

PRÉVOST, J.P., *Para terminar con el miedo. El Apocalipsis* (= Estudios Bíblicos 4). Paulinas, Madrid 1987, 13,5 x 21, 120 p.

Nuestra generación está bajo el «síndrome del Apocalipsis»: miedo a las catástrofes, a los desastres nucleares, al año 2.000, al fin del mundo... El término «apocalipsis» está de moda y se vende bien, pero es usado a contrapelo de su sentido original griego (desvelamiento, manifestación, revelación). Por eso, el autor hace una lectura «realista» —no sensacionalista ni espectacular— del *Apocalipsis*, situándose en la perspectiva en que fue escrito y recibido por las primeras comunidades cristianas y teniendo presentes otros textos apocalípticos, canónicos o no. Todo apocalipsis quiere presentar una luz nueva en tiempos de crisis. El *Apocalipsis* de Juan es una interpretación profética del presente en función de la fe en Cristo resucitado: «la iluminación de la Pascua se proyecta sobre todos los acontecimientos, por espantosos que sean. Este libro pretende ser, ante todo, una *apertura al misterio de Cristo y de su reino en vías de realización*» (p. 25). En él encontramos la clarificación —ruptura— de los primeros cristianos en su relación con el judaísmo y una crítica virulenta al totalitarismo del poder político. Es un libro de difícil lectura, porque nos cuesta comprender su teología de la historia y del mundo, y porque no casa con nuestra lógica racional su carácter altamente simbólico (símbolos cósmicos, animales, vegetales, números y colores). De ahí la llamada a la prudencia en la interpretación y, sobre todo, al abandono total de cualquier especulación sobre fechas del fin del mundo, fomentando más bien las actitudes de vigilancia y de discernimiento ante la manipulación del miedo.

Sin ser científico —carece de aparato bibliográfico, excepto una pequeña bibliografía en castellano y unos ejercicios prácticos para profundizar en la riqueza del texto—, este trabajo de Jean Pierre Prévost hace asequible y cercano el *Apocalipsis* como libro que trata de comprender el desarrollo de la historia a partir del misterio de Cristo.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

THEISSEN, G., *Der Schatten des Galiläers. Historische Jesusforschung in erzählender Form*, Chr. Kaiser, München 1988⁵, 14 x 22, 169 p. 1 map.

He aquí un escriturista convertido en novelista. El autor es un conocido especialista del N.T. interesado sobre todo por la sociología del movimiento de Jesús y del cristianismo primitivo.

Pero en el presente libro, sin dejar su faceta de escriturista, se convierte en novelista. En ella bajo la capa de la ficción se expone lo que históricamente y según la crítica, se sabe sobre Jesús. Yo no diría si se expone *todo* lo que se sabe sobre Jesús, pero ciertamente la mezcla de ficción e investigación científica permite encajar a Jesús en su época mejor que las llamadas «vidas de Jesús», que dicen más acerca del autor que del mismo Jesús.

El marco de la novela es el siguiente: Andreas, un joven comerciante de Séforis, de mentalidad abierta, pero judío inquieto políticamente, es apresado por la policía de Pilato en una manifestación callejera. Consigue la libertad a cambio de convertirse en espía para los romanos. De esta manera recorre la Palestina informándose de los movimientos religiosos y políticos de la sociedad. A Jesús no se le escucha, sino a través de sus oyentes. Permanece en la sombra. En cada capítulo el autor recoge los grandes temas de los evangelios insertándolos en el ambiente político y social. Y naturalmente señala lo que hoy la crítica atribuye a Jesús. Notas eruditas señalan las fuentes de donde se han tomado los datos. Cada capítulo es seguido por una carta del autor a un ficticio Dr. Kratzipinger en que se explica por qué la materia del capítulo se ha enfocado de esta manera. Es aquí donde se dan pistas sobre el método histórico-crítico. No es extraño que en apenas dos años el libro haya tenido cinco ediciones. No cabe duda que la teología narrativa tiene sus lectores. Nos gustaría verle traducido al castellano.— C. MIELGO.

Teología

VILLANOVA, E., *Historia de la teología cristiana. I. De los orígenes al siglo XV*, (= Biblioteca Herder 180), Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 1.052 p.

La editorial Herder emprende una obra en tres tomos sobre la historia de la teología cristiana llamada a convertirse en un necesario libro de consulta. La función que han cumplido los manuales de patristica en el conocimiento básico de la primera teología cristiana se verá así alargada a su desarrollo y evolución posteriores, de los que hasta ahora se carecía. Indudablemente, todas las disciplinas se ven beneficiadas con el conocimiento de su historia, con lo que el valor de esta obra ya queda dicho. Este primer tomo considera la historia de la teología desde sus orígenes hasta el Renacimiento. Con un inicial apéndice sobre la teología bíblica, el libro se estructura en torno a las grandes etapas de la teología, desde el floreciente comienzo que significó la patristica, la transición que supuso la teología bizantina en oriente y la monástica en occidente, hasta la eclosión que tuvo lugar con la teología escolástica, hoy injustamente olvidada.— T. MARCOS.

FEDERACIÓN DE AGUSTINOS ESPAÑOLES, *Jornadas Agustinianas*. Madrid 22-24 de abril de 1987, Estudio Agustiniano, Valladolid 1988, 16 x 23, 400 p.

Promovidas por la Federación Agustiniana Española, se recogen aquí las conferencias que con motivo del XVI centenario de la conversión de san Agustín se tuvieron en Madrid del 22-24 de abril de 1987. La obra se compone de tres secciones y un apartado previo. En éste se recogen los discursos del cardenal Tarancón, del Nuncio del Vaticano en España y la presentación de las Jornadas por el P.M. Larrínaga. En la sección primera se tratan temas relacionados con la conversión. Pio de Luis aborda el rechazo de la Biblia que hace san Agustín antes de su conversión. El profesor Sinnige estudia el maniqueísmo del joven Agustín y el P. Langa entiende la conversión del año 387 (pascual) como una conversión a la fe sobre todo, en medio de tantas discusiones filosóficas. La sección segunda trata precisamente de la filosofía en la conversión de san Agustín. I. Falgueras aborda esta cuestión. A. Basave expone la antropología filosófica de san Agustín. M. Arranz y A. Vanier inciden en diversos aspectos del tema de la creación en nuestro santo. A. Turienzo estudió el problema del mal. C. Harrison la estética en la conversión de san Agustín. Oros Reta la interioridad y la conversión. Y G. del Estal la construcción agustiniana de la paz.

Finalmente en la sección de teología, A. Galindo relaciona las Confesiones con la teología fundamental actual. M.A. Tabet entra en el tema del amor a la verdad en el diálogo de san Agustín y san Jerónimo. A. Viciano trata la solidaridad en Cristo según san Agustín. T. Viñas asume el problema de la amistad agustiniana y la koinonía evangélica. L. Alici la fe y la historia en la Ciudad de Dios. Sánchez Carazo explica el «da lo que mandas y manda lo que quieras». Forment Giralte expone el maniqueísmo y la escatología en san Agustín. Finalmente P. Rubio, en el discurso de clausura, acerca a san Agustín al hombre actual. En el número de la revista dedicado al cente-

nario, enero-diciembre de 1987, dimos amplia referencia de los contenidos de cada una de estas ponencias y conferencias. En conjunto aportan una serie de materiales muy importantes para la lectura actual de san Agustín. Un índice de textos agustinianos completa la obra cuya edición corrió al cuidado del agustinólogo Pío de Luis.— D. NATAL.

LIES, L. (Ed.), *Origeniana Quarta. Die Referate des 4. Internationaleen Origeneskongresses (Innsbruck, 2-6. Septembris 1985 (= Innsbrucker theologischen Studien 19), Tyrolia, Innsbruck Wien 1987, 15 x 22, 506 p.*

La personalidad de Orígenes no necesita ser contrastada. Durante muchos siglos fue el motor de la teología en el oriente cristiano y su influjo se dejó sentir también en occidente, sin que a ello obstase su «irregular» situación eclesiástica. En la actualidad su figura sigue brillando con luz propia y crece por días el número de estudiosos que le eligen como objeto de sus investigaciones. Los congresos origenianos no son más que una prueba.

Esta obra ofrece los estudios presentados al cuarto congreso internacional celebrado en Innsbruck del 2 al 4 de septiembre de 1985. Las colaboraciones, en número de 48, se sitúan en tres apartados generales. El primero (8 colaboraciones) se ocupa del texto, el segundo (26 colaboraciones) de su obra teológica y el tercero (14 colaboraciones) de los influjos sufridos y ejercidos por el autor alejandrino.

Dos índices, de textos origenianos y de personas, completan el volumen, permitiendo una utilización más ágil.— P. DE LUIS.

DROBNER, H.R., *Person-exegese und Christologie bei Augustinus. Zur Herkunft der Formel una persona*, E.J. Brill, Leiden 1986, 16 x 24, 353 p.

El presente estudio fue presentado y defendido como tesis doctoral en el Instituto Patristico «Augustinianum» de Roma en 1984. Se compone de dos partes. La primera se ocupa del término *persona* examinado en todas sus presencias (1407 veces) en la obra agustiniana. El autor descubre cómo más de dos tercios de las mismas se colocan en contexto exegético, con inspiración clásica o simplemente cristiana; un número bastante menor, pero siempre considerable, en contexto jurídico, y por último otro ya muy reducido en contexto retórico, utilizados estos sobre todo en la polémica antiherética. Un tercer apartado lo dedica al hombre como *persona*, mostrando en concreto cómo el año 411 es la vertiente que divide en dos etapas la antropología de Agustín, fecha en que supera la dependencia neoplatónica y comienza a usar la expresión *una persona*.

La segunda parte la dedica ya al término *persona* en la cristología de Agustín. Primero constata la omnipresencia del término *persona* en la exégesis cristológica; a continuación presenta una serie de textos en los que se da el paso explícito de la *persona* «exegética» a la *persona* «cristológica», es decir, al concepto metafísico (S. 288,4-5; *De Trin.* 12,6,6-7; *Ench.* 14,49 y *Contra Max.* 1,7). Pero antes de llegar a la fórmula definitiva *una persona* en el 411, Agustín utiliza otras diversas fórmulas, que incluyen a veces el término *persona* para indicar la unidad entre Dios y hombre en Cristo, fórmulas que estudia el autor. Esa unidad ya estaba distintamente apuntada en autores anteriores (Tertuliano, Isaac el Judío, Pseudo Vigilio, Hilario, Jerónimo, Ambrosio, el Ambrosiaster) madurando el contexto para la fórmula agustiniana. H. Drobner se detiene también en Nemesio de Emesa y Teodoro de Mopsuestia quienes de forma independiente siguen los mismos caminos de Agustín, el primero en lo referente a la analogía vista en la unidad alma cuerpo y el segundo en el camino de la exégesis a la metafísica. En el 411 Agustín llega, como indicado, a la fórmula definitiva, que será la clave para solucionar sus diversos problemas cristológicos y trinitarios.

El estudio, hecho con todo rigor, significa sin duda una aportación notable a la cristología agustiniana, desde un aspecto muy particular, el de la génesis de la fórmula *una persona*. Pero al mismo tiempo muestra una vez más y desde otro aspecto concreto, cuán deudor es Agustín a su

formación literaria. En él no se pueden separar facetas porque todas están íntimamente relacionadas.

La obra concluye con un apéndice de textos de Agustín e Hilario en su texto latino, y numerosos índices.— P. DE LUIS.

LACTANCE, *Épitomé des institutions divines*, Sources chrétiennes, Cerf, Paris 1987, 12 x 20, 300 p.

Una vez probada la autenticidad de esta obra es muy interesante ver a un autor de la antigüedad resumir uno de sus escritos anteriores. De hecho, el *Épitomé* es un compendio en sesenta y ocho párrafos de la obra en siete volúmenes: *Las instituciones divinas* (en vía de publicación por *Sources chrétiennes*). Lactancio es un gran pedagogo que fue elegido preceptor de uno de los hijos de Constantino. En este compendio que presentamos da toda su estatura pedagógica: ofrece todo lo esencial de su obra y mejora su exposición. Aprovecha todas las ideas en circulación por aquellos tiempos en que los cristianos pasan de ser perseguidos a ser reconocidos públicamente, mientras que el paganismo es social y culturalmente aún preponderante. Lactancio, en esta obra ha puesto todo su talento al servicio de la fe. La introducción, el texto crítico, la traducción, las notas y los índices son un trabajo del profesor Michel Perrin profesor de la Universidad de Picardía. El mismo autor ha editado ya *La obra del Dios creador*, del mismo Lactancio.— D. NATAL.

LACTANCE, *Institutions divines*. Livre II. Sources chrétiennes, Cerf, Paris 1987, 12 x 20, 231 p.

En el libro I de las *Instituciones divinas*, Lactancio nos habla del gran error del politeísmo. Para ello analiza su nacimiento y sus causas según los autores paganos. El libro II que ahora presentamos expone el origen de ese error politeísta. En efecto, aunque el politeísmo toma cuerpo en Júpiter y otros dioses, se incoa en el pecado original y las figuras de los ángeles y los demonios. Mientras el libro I es como una historia de la religión, el II es una antropología del politeísmo y una historia del plan divino sobre el mundo. De hecho, el paganismo no es sino el rechazo del plan de Dios sobre el mundo. Cuando el hombre adora la materia y a los demonios se pierde a sí mismo, pues él ha sido creado para vivir ante Dios a su imagen y semejanza. Al mostrar la condición del hombre, Lactancio le invita a recuperar su dignidad ante Dios y ante el mundo. El profesor P. Monat, especialista en Lactancio, ha hecho la introducción, notas, texto crítico y la traducción para esta edición que presentamos.— D. NATAL.

PHOTIUS patriarcha Constantinopolitanus, *Epistulae et Amphilochia*. IV. *Amphilochiorum pars prima*. Ed. L.G. Westerink, Teubner, Leipzig 1986, 15 x 20,5, 192 p.

—*Epistulae et Amphilochia*. V. *Amphilochiorum pars altera*. Ed. L.G. Westerink, Teubner, Leipzig 1986, 15 x 20,5, 266 p.

—*Epistulae et Amphilochia*. VI-1. *Amphilochiorum part tertia*. Ed. L.G. Westerink, Teubner 1987, 15 x 20,5, 138 p.

Ya en la introducción a las cartas de Focio, Westerink hizo una breve recensión de las cuestiones a Anfiloquio. Pero a partir del vol. IV profundiza en cada una de las recensiones clásicas: Colbertina, Lauriótica, Napolitana y Coislana, estudiando en profundidad los códices de cada una de ellas. Ortográficamente se ha adaptado a las exigencias modernas. Siguen los códices mejores y más seguros (Zeta y Gamma). En el índice gramatical en el que irán recogidas casi todas las grafías, así como los cambios morfológico-sintácticos. En cuanto a la crítica textual, no deja de lado ninguna de las familias de códices, aunque las variantes sean mínimas.

Lo que afirmamos en anteriores recensiones lo reafirmamos también ahora. La obra está estudiada con todo lujo de detalles críticos y ha sido concienzudamente preparada. Quedan supera-

das lagunas críticas de otras ediciones anteriores, siendo un trabajo exhaustivo en lo que respecta al compulsado de códices, citas, lugares paralelos... La edición Teubneriana sigue respondiendo a las mayores expectativas que pueden brindarnos estudios de esta clase.— J. COSGAYA.

SCHILLEBEECKX, E., *Jesús en nuestra cultura*, Sígueme, Salamanca 1987, 12 x 18, 105 p.

Se trata de las conferencias que el gran teólogo dominico dio en la fundación Kuyper de la universidad libre de Amsterdam. En ellas afronta las claves del cristianismo. Intenta ver a fondo la figura de Jesús, la fe cristiana y la vida del creyente. Es Dios que trae la salvación al hombre, es el Jesús hecho Cristo, es la Iglesia de Cristo. La segunda parte diseña la mutua implicación de la mística, la ética y la política. Es necesario destacar esta profunda conexión entre mística cristiana y compromiso social. A falta de una u otro el cristianismo ya no es el cristianismo sino una religión más o una moda más de consumo. Tal vez, una vez más el cristianismo vital suscite discusiones y nuevas interpelaciones, pero no podrá decirse, al menos, que estas charlas del P. Schillebeeckx, son principalmente cristianas, porque, como tantas otras, producen la eutanasia del cristianismo.— D. NATAL.

ALFARO, J., *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios* (= Verdad e Imagen 103), Sígueme, Salamanca 1988, 13,5 x 21,3, 286 p.

Quien ha tenido la suerte de ser alumno suyo conoce de antemano la claridad expositiva, la exhaustividad de estudio y la validez de conclusiones de este teólogo español, dejando aparte sus valores como persona. El presente libro parte de unos cursos tenidos por Alfaro sobre este tema y es una grata noticia encontrárselo. El P. Alfaro forma parte de la generación de teólogos que precedió y propició la renovación que supuso el Vaticano II, lo cual ya indica que su modo de acercarse a la cuestión de Dios será a partir del ser humano y su capacidad de captar lo sobrenatural. Teología es preguntarse sobre la fe, con lo que entronca con la filosofía y su preguntar básico, como presupuesto de toda teología. Es por lo que Alfaro dedica gran parte de su libro a analizar y criticar la postura sobre Dios y la religión de importantes filósofos modernos, como Kant, Heidegger, Wittgenstein, Marx y Bloch, entre otros, para después exponer su propia posición. Dios no se puede demostrar, sino sólo sugerir, y esto es lo que él pretende, a partir de los condicionamientos existenciales del hombre: la consciencia, los demás, el sentido de su vida. Un estudio muy interesante, con el rigor y seriedad típicos del autor, que además ayudará a pensar sobre Dios como sentido y plenitud del hombre.— T. MARCOS.

CIOLINI, G.- BIASUTTI, F.- GIVONE, S., ..., *Cristo nel pensiero contemporaneo*, Augustinus, Palermo 1988, 15 x 21, 122 p.

En la segunda mitad del s. XIV se realizaban en la iglesia agustiniana del Espíritu Santo, en Florencia, doctos coloquios a los que, según las crónicas, asistían «hombres de estado, ricos mercantes, nobles damas» y que fueron una de las semillas del humanismo florentino posterior. A partir de 1979, han tomado de nuevo pie estos encuentros. El volumen que presentamos es el resultado del último, que ha visto concentrada la atención sobre el problema de Dios en Cristo.

Seis autores bien conocidos en el mundo teológico italiano (G. Ciolini, F. Biasutti, S. Givone, M. Vannini, P. Miccoli, B. Forte). Desarrollan una amplia temática que va desde la pregunta evangélica «¿Quién decís vosotros que soy yo» hasta san Agustín; de Hegel a Kierkegaard; desde la mística cristiana al ateísmo contemporáneo y la teología de la liberación. Perspectivas diversas que encuentran el hilo conductor en la figura de Cristo. Iniciativa positiva que no dudamos será fermento de nuevas inquietudes.— B. SIERRA DE LA CALLE.

FORTE, B., *Trinidad como historia*, Sígueme, Salamanca 1988, 14 x 21,5, 220 p.

Nos hallamos ante un libro rico en contenido y rico en sugerencias. Un libro que quiere recuperar para la Trinidad el puesto que le corresponde en la espiritualidad cristiana. Un libro de no fácil lectura, a pesar de sus intentos de carácter práctico. Su autor se propone, «partiendo de la realidad del exilio de la Trinidad en la reflexión y praxis de muchos cristianos, un peregrinaje del pensamiento y de la vida hacia la patria trinitaria». El autor se lamenta del desconocimiento de la Trinidad hasta el extremo de que apenas cuenta en la vida del creyente. «Cabe la sospecha, dice, de que, si tuviéramos que eliminar un día la doctrina de la Trinidad por haber descubierto que era falsa, la mayor parte de la literatura religiosa quedaría inalterada».

El autor quiere evitar la simple especulación del misterio trinitario, de la que hace responsable a los grandes tratados teológicos sobre la Trinidad. De ahí el título de la obra: «La Trinidad como historia». Su estudio se basa, ante todo, en los datos que nos da la revelación. «La Trinidad, como historia que narrar, no es un abstracto teorema celestial; en su revelación salvífica se presenta como el origen, el presente y el futuro del mundo, como el seno adorablemente trascendente de la historia». El Dios cristiano se ofrece como el Dios vivo en el amor, capaz de dar sentido, fuerza y esperanza a las obras y a los días de los hombres. Un libro interesante.— B. DOMÍNGUEZ.

ESTRADA, J.A., *Del misterio de la Iglesia al pueblo de Dios* (= Verdad e Imagen 104), Sígueme, Salamanca 1988, 13,5 x 21,3, 255 p.

La obra de Juan Antonio Estrada se centra sobre todo en temas de eclesiología. Este su último trabajo gira en torno a la identidad de la Iglesia. Para ello analiza las imágenes o autodefiniciones de la Iglesia más usadas últimamente. Iglesia como misterio, sacramento de salvación, cuerpo de Cristo, pueblo de Dios, son los distintos capítulos del libro, donde cada título eclesiológico es estudiado teológicamente para captar cómo se autocomprende la Iglesia. Cabe destacar del libro, característica por lo demás de todos los trabajos de Estrada, la buena información bibliográfica sobre cada tema. Este amplio conocimiento que el autor posee le permite estar plenamente al día y ofrecer una buena síntesis sobre la situación eclesiológica actual, así como hacer ver las cuestiones no resueltas. Buena contribución, en suma, a la eclesiología por parte de este teólogo, hoy incomprensiblemente objeto de sospechas.— T. MARCOS.

RIUS CAMPS, J.- VILANOVA, E., ..., *Teología y magisterio*. (= Verdad e Imagen 100), Sígueme, Salamanca 1987, 14 x 22, 280 p.

No hay cosa más desastrosa para la práctica que una mala teoría. Así contemplamos ahora, cómo el olvido de lo que la teología, aún en sus manuales más tradicionales de los años treinta al setenta, enseñaba sobre el magisterio de la Iglesia en sus tres dimensiones de magisterio jerárquico, magisterio de los teólogos y *sensus fidelium*, está produciendo continuos roces o al menos problemas entre los tres niveles. Cada sector parece no entender o desentenderse tranquilamente de los otros dos sin graves problemas. El magisterio jerárquico se queja de los fieles y los teólogos, éstos se hacen sospechosos para la jerarquía o no son comprendidos por los fieles, el pueblo no parece entender muy bien los problemas que se traen entre sí los obispos y los teólogos. Así las cosas, la asociación de teólogos Juan XXIII, al parecer sospechosa a su vez para cierta jerarquía, ha planteado el tema a todos los niveles. Es decir, estudia el magisterio de la Iglesia en el Nuevo Testamento (J. Mateos), en los Padres (J. Rius Camps), en la Edad Media (Evangelista Vilanova) y Moderna (J.M^a Castillo) y en la actualidad (J.M^a Rovira Beloso y otros). El libro es un homenaje a J.M^a Diez Alegría y J.M^a González Ruíz, teólogos tantas veces glorificados y apaleados. Quizá convenga destacar el admirable estudio de E. Vilanova sobre la Edad Media y la siempre ponderada meditación de Rovira Beloso sobre el momento actual. Inolvidables maestros, ¡cuida-

do! no os cito para que os condenen, sino por vuestro ejemplo de serenidad profundamente creyente frente a esa especie de baile San Vito que parece haber acometido a parte de aquellos que están más llamados, por la fe y la teología, a la clarividencia y la serenidad.— D. NATAL.

HERBST, M., *Missionarischer Gemeindeaufbau in der Volkskirche*, Calwer, Stuttgart 1987, 14,2 x 22, 477 p.

Libro escrito por un pastor luterano sobre la comprensión de la iglesia local y concreta, punto de partida característico de la eclesiología protestante. El tema del libro es la realidad de la comunidad eclesial, ver sus funciones, fomentar su dinamismo interno, su existencia como una construcción que se realiza permanentemente. Es decir, trata de buscar la «edificación de la comunidad», según decía san Pablo. Todo ello desde la experiencia de vida de la comunidad, desde la teología práctica. Por ello resulta también interesante para una teología católica, en general más acostumbrada a acercamientos teóricos y universales al considerar la eclesiología. El aspecto clave que resalta el autor para la construcción de la comunidad es el de misión. Iglesia para los demás, Iglesia abierta, comunidad misionera, conversión del mundo, son los términos que utiliza para expresar el camino en el que debe asentarse una iglesia que se construye cada día.— T. MARCOS.

BRANDT, H. (ed.), *Kirchliches Lehren in ökumenischer Verpflichtung. Eine Studie zur Rezeption ökumenischer Dokumente*, Calwer, Stuttgart 1986, 14 x 22, 156 p.

Este libro analiza la situación ecuménica actual entre las iglesias luteranas, sobre todo en Alemania, pero también en sus ramificaciones en países de África y Suramérica. Las cuestiones que el libro presenta giran en torno a la doctrina eclesial del Nuevo Testamento y la comprensión de la autoridad en la comunidad cristiana, partiendo de una reflexión sobre su historia. Aunque a primera vista pueda parecer una cuestión interna ajena al catolicismo, la importancia y necesidad de una solución al problema ecuménico lo desmiente. La división de las iglesias sigue siendo una de las asignaturas pendientes del cristianismo, arrastrada desde hace ya un milenio. Ningún esfuerzo ecuménico, pues, deberá ser visto como extraño.— T. MARCOS.

DIANICH, S., *Teología del ministerio ordenado. Una interpretación eclesiológica*, Paulinas, Madrid 1988, 13,5 x 21, 342 p.

Se trata de un magnífico libro sobre el sacerdocio ministerial en la Iglesia. La terminología que emplea, que da título al libro, es ya un intento de clarificar la comprensión de los ministerios oficiales de la Iglesia sin restringirla a su actividad cultural. Nos hace ver que la teología heredada de la Escolástica sobre el tema, la que hoy domina, se ha vuelto insuficiente, y en muchos casos incomprensible. Se impone una revisión a fondo, que se asiente menos en el esencialismo sacerdotal anterior y más en la existencia plural de la comunidad cristiana, en la que todos tienen cabida activa. La misión del ministro ordenado se centraría en mantener la experiencia de fe de la comunidad en fidelidad al anuncio original. El espíritu renovador de su autor hace al libro punto de referencia para una actual teología del sacramento del Orden. Sería de desear que la editorial continuase la labor de presentar en castellano las obras de Dianich.— T. MARCOS.

BUXARRAIS, R.-OLIVER ROMAN, M., *El diaconado de la Iglesia en España*. EDICE, Madrid 1987, 15,5 x 21, 220 p.

Se recogen en este libro las ponencias, coloquios y comunicaciones del simposio que tuvo lugar en Madrid los días 18, 19 y 20 de abril de 1986. El prólogo es de Mons. Ramón Buxarráis Ventura, presidente del Comité Pro Diaconado Permanente en España, que dio el saludo a los partici-

pantes, mientras que la presentación es de Miguel Olivar Román, Rector del Centro de Estudios Teológicos de Sevilla, que hace la presentación e intervino en la sesión inaugural con una disertación sobre «Realidad del Diaconado permanente en España». El día 19 se tuvieron dos ponencias, una sobre «El Diaconado en la Historia de la Iglesia» por Ignacio Oñatibia Audela, y otra sobre «el ministerio del Diaconado en una Iglesia ministerial» por Elías Royón Lara. El domingo 20 se tuvo una mesa redonda sobre «El Diaconado en la Iglesia Española» que se puso en práctica 14 años después de su instauración por el Vaticano II con normas prácticas del 29 de abril de 1978. Durante nueve años se ordenaron en España 70 diáconos permanentes, la mayoría de ellos casados, cuando hay 12.000 en la Iglesia Católica. Además de una toma de conciencia y de información se abrieron cauces hacia el futuro con un elenco de funciones y posibilidades del Diaconado permanente en España. Se hace un balance positivo y negativo, con los logros del pasado y los riesgos que deben evitarse en el futuro. No ha tenido el éxito que se esperaba por parte de la jerarquía y de muchos laicos.— F. CAMPO.

TABORDA, F., *Sacramentos, praxis y fiesta*, (= Colección Cristianismo y sociedad 10), Ediciones Paulinas, Madrid 1987, 13,5 x 21, 204 p.

El presente libro pretende salir al paso de un problema frecuente que se presenta con los sacramentos: en muchas ocasiones, se han convertido en ritos mágicos, en devociones personales, en tradiciones culturales, etc. Francisco Taborda ha intentado hacer una relectura de la teología de los sacramentos desde un cristianismo basado en la praxis histórica, que es la expresión epocal de la fe en América latina y que ya sabemos que consiste en luchar al lado de los más pobres contra la misma pobreza y la injusticia. El autor pretende demostrarnos que los sacramentos nacen de la vida y vuelven a la vida. El eje fundamental consiste en que para celebrar hay que haber vivido antes lo que se celebra. No se puede celebrar la fe si no se convierte en praxis, si queda en una mera teoría o en un concepto. El libro también hace un estudio antropológico y teológico del homo faber, del homo ludens y del homo celebrans. Los sacramentos no son invenciones gratuitas de la Iglesia, sino que responden a la estructura profunda del ser humano. A la luz de la praxis y de la fiesta se analizan todos los datos de la teología clásica.— J.L. ANTOLÍN.

FORTE, B., *Laicado y laicidad. Ensayos eclesiológicos* (= Pedal 192), Sígueme, Salamanca 1987, 12 x 18, 104 p.

La teología del laicado se ha puesto últimamente en candelero debido al reciente Sínodo sobre los laicos. Si algo ha quedado claro en este sínodo es que falta una elaboración teológica del puesto y misión de los laicos en la Iglesia. Tras el realce, si bien confuso, dado por el Vaticano II a la laicidad se intentó esta teología, pero pobre y poco clara. El presente librito, separata actualizada y aumentada de la voz «laico» del «Diccionario teológico interdisciplinar» de esta misma editorial, responde al interés suscitado por el Sínodo. Contiene una buena exposición histórica sobre el origen y evolución de la concepción de los laicos. Pero se echa de menos la elaboración doctrinal que la teología del laicado exige, en el libro sólo apuntada.— T. MARCOS.

FORTMAN, E.J., *Everlasting life. Towards a Theology of the future life*, Alba House, New York 1986, 14 x 21, 370 p.

Edmund J. Fortman S.J. es ya bien conocido por los teólogos y también entre los seminaristas y estudiantes de facultades de teología, pues, muchas de sus obras —teología del hombre y la gracia, teología de Dios, el Dios Trino...— han servido de libro guía, o de texto, a muchas generaciones de estudiantes. El autor se ha mantenido siempre en una actitud de búsqueda y constante innovación sin conformarse nunca con las verdades adquiridas.

En esta obra Fortman presenta la remodelación, actualización y ampliación de una obra suya de 1976. «Vida eterna después de la muerte». Para ello tiene en cuenta los últimos estudios en campo bíblico y teológico. Es de vital importancia tener una idea correcta de lo que somos antes de morir —fondo antropológico—, y de lo que seremos en la muerte y después de la muerte.

El libro nos ofrece una visión basada en enseñanzas sólidas tanto a nivel científico, teológico como eclesial. De ahí que esta obra no sea exclusivamente de teología tradicional, ni tampoco exclusivamente de teología moderna, sino más bien una teología de continuidad que trata de combinar correctamente verdades y opiniones del pasado con verdades y opiniones hodiernas. Un libro que, como los anteriores del autor, estamos seguros que obtendrá una amplia acogida en seminarios y facultades de teología y será de buena ayuda a los pastores.— B. SIERRA DE LA CALLE.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, J., *Con María hacia la identidad con Cristo*. Meditaciones, Revista Agustiniiana, Madrid 1988, 13 x 20, 248 p.

Al escribir este libro, el autor se ha marcado una meta. Meta que queda muy bien reflejada en el título del libro: *Con María hacia la identificación con Cristo*. Este pensamiento o, si se quiere mejor, este mensaje recorre todas las páginas del libro. No hay que dudar que se trata de un enfoque verdaderamente admirable. María se coloca así en el sitio que le corresponde. Ella no es nunca término. Es camino que conduce siempre a Cristo.

El autor, usando un estilo directo, poniendo un gran corazón en la empresa, valiéndose de unas categorías teológicas fáciles de comprender, presenta un retrato mariano sumamente sugestivo. María se convierte así en un ejemplo asequible y estimula a todos los creyentes, sus hijos, a caminar por el sendero de la sencillez y de la fidelidad que ella siguió.

No dudo que este libro, leído y meditado, puede contribuir no sólo a conocer más y mejor a María, sino también a ver en el mensaje de su vida, entregada al servicio de Dios y de los hombres, una constante exhortación a la santidad. «Con María, dice el autor, siempre caminamos a la más plena identificación con Cristo».— B. DOMÍNGUEZ.

LAURENTIN. R., *Un año de gracia con María. El mensaje de la «Redemptoris Mater»*, Herder, Barcelona 1988, 14 x 21,5, 172 p.

R. Laurentin es uno de los más prestigiosos teólogos marianos. Con ello queda al descubierto el valor teológico de la obra. Al mismo tiempo, es un enamorado de María. Y ello nos habla de lo que él pretende siempre que escribe algo sobre María. Quiere ser riguroso en cuanto a la formulación teológica se refiere. Y quiere, sobre todo, contagiar el amor a María.

La presente obra viene a ser un comentario a la encíclica «Redemptoris Mater». De todos es conocido el interés que el actual Papa tiene en que la celebración del bimilenario del nacimiento de Cristo sea un acontecimiento verdaderamente salvífico. Y nada mejor para ello que preparar a la humanidad con la celebración de un año mariano, que viene a ser como una espléndida aurora para un espléndido día. La figura de María, dibujada desde una visión auténticamente teológica, es fundamental, para alcanzar la celebración fructuosa del bimilenario del nacimiento de Cristo. Tras unos años de abandono de la devoción a María, vuelve con fuerza inusitada su figura a ser estrella radiante de la mañana y anticipo de la venida del Sol de justicia. En esta línea marcha la presente obra. Teología mariana de verdad y auténtica devoción a María tejen su entramado. No dudo que su lectura contribuirá mucho a conocer mejor a María y amarla más y más.— B. DOMÍNGUEZ.

PINKUS, L., *El mito de María. Aproximación simbólica. Materiales para la comprensión del psicodinamismo de lo femenino en la experiencia cristiana* (= Cristianismo y Sociedad 16), Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 13,5 x 21,5, 140 p.

El título puede chocar a primera vista. De todos modos, quien conozca al autor o lea el libro, verá que quien lo escribe es profesor de una facultad de mariología —el marianum de Roma—, y que ha sido impulsado a este estudio precisamente por el deseo de profundizar en la figura de María a través de un diálogo fe-ciencia psicológica. Pretende hacerse «la pregunta sobre el tipo de contribución que pueden dar las diversas áreas de la psicología para desarrollar de algún modo un trabajo interdisciplinar».

El autor parte del dogma y la liturgia que son fuentes de las experiencias más comunes de los creyentes. Desde ahí pasa a concentrarse sobre el influjo de lo femenino-religioso —que se manifiesta a través de las imágenes de María—, sobre las vivencias humanas en sus aspectos positivos y negativos. La obra defiende que «un retorno valiente a la vía simbólica es el único camino que debe recorrer la cultura humana en su búsqueda del trascendente», y manifiesta que lo femenino es verdaderamente, a través de María su icono cristiano, el elemento reconciliador del mundo contemporáneo con el espacio sagrado cristiano.

Libro innovador, valiente e iluminante. Merece ser leído.— B. SIERRA DE LA CALLE.

SERRA, A., *María según el evangelio* (= Biblia y Catequesis 10), Sígueme, Salamanca 1988, 12,5 x 20,5, 160 p.

El Año Mariano está viendo florecer las publicaciones sobre teología mariana que intentan, tal y como proponía el Papa Juan Pablo II en la encíclica *Redemptoris Mater* «promover una nueva y profunda lectura de cuanto el Concilio Vaticano II ha dicho sobre la bienaventurada Virgen María».

El P. Aristide Serra, OSM, es profesor de exégesis bíblica en la Pontificia facultad de Teología «Marianum» de Roma. Son bien conocidas las autorizadas publicaciones, en campo mariológico de esta facultad, como el *Diccionario mariológico*. El mismo P. Serra tiene otras obras mariológicas de carácter más exegético como «*María a Cana e presso la Croce*»...

En este volumen el autor propone no un tratado sistemático de teología, sino «dieciséis meditaciones basadas en diversas perícopas evangélicas de Mateo, Lucas y Juan». Algunos habían ya sido publicados, otros son nuevos. Todos ellos han sido reelaborados a la luz de la «*Redemptoris Mater*». El autor cumple perfectamente con su objetivo que es el de presentar, de una forma seria y de un modo claro y accesible a la vez, la verdadera fe mariana, tomando como base la Biblia. Sacerdotes, religiosos, laicos, comunidades cristianas... se verán ciertamente enriquecidos con su lectura.— B. SIERRA DE LA CALLE.

RESINES, L., *La fe maltratada*, Ed. del Autor, Valladolid 1988, 15 x 20,7, 430 p.

Luis Resines, en un estudio que recoge catecismos publicados desde finales del s. XV hasta nuestros días, nos presenta cómo se puede maltratar la fe desde dentro de la Iglesia.

Los catecismos nacen con planteamientos diversos, pero todos tienen un elemento común: «se trata de una sencilla exposición de la fe para la formación cristiana» (p. 11). Unos se vieron envueltos en la polémica o reducidos a un espacio geográfico concreto; otros gozaron de una imperturbable autoridad durante siglos. No abundan los autores prudentes o equilibrados en la exposición. En los catecismos estudiados, el autor detecta «multitud de deformaciones, despropósitos, sinsentidos, aberraciones y otras desviaciones por el estilo» (p. 13). No se distingue lo accesorio de lo nuclear; se acude muy poco a la Escritura y, las pocas veces que se hace, se la manipula descaradamente o se la pone al mismo nivel que ejemplos y anécdotas totalmente gratuitos e injustificados, frutos de imaginaciones calenturientas: el niño que no va a la doctrina y cae fulmina-

do por un rayo (p. 27), o el nacimiento de hijos contrahechos, epilépticos o endemoniados gracias al uso del matrimonio en los días santos (p. 260). Argumentos tan contundentes y paradójicos como éstos abundan como la peste. Y, además, se agarran a «la tradición» (¿?); pero ni «esa» tradición ni los argumentos resisten un mínimo análisis serio.

La lectura se hace amena y provoca la risa en muchas ocasiones. Los comentarios de Resines, con sorna e ironía, denuncian el afán desmesurado por aclarar todo misterio, dato y detalle (p. ej., el tiempo exacto de permanencia en el Portal de Belén o en el sepulcro, algo «esencial para la fe» y que se les escapó a los evangelistas, pero no al agudo autor del catecismo). Uno se queda pasmado ante tal cúmulo de detalles y podríamos sintetizar nuestro asombro preguntándonos con el autor: «¿Se pueden decir más insensateces en menos espacio?» (p. 300). Pero la risa se entremezcla con un regusto amargo, de pena, porque todo este fraude a la fe refleja una visión muy pobre de la Iglesia, con una religión infantilizada, cuyo principal recurso es el temor paralizante, y unos creyentes menores de edad, que no pueden decidir nada sin consultar al confesor.

La obra, publicada a máquina fotostáticamente, concluye con una extensa bibliografía sobre catecismos y con un índice analítico.

Con ella, Resines nos pone en guardia ante riesgos y errores que hoy día nos siguen acechando en la exposición de nuestra fe. Quien guste del morbo por lo caduco, erróneo y estafalario, lo mismo que quien busque sinceramente eliminar de su fe aditamentos y secuelas espúreas, encontrará en esta obra materia de profundización.

Los pedidos pueden hacerse a Luis Resines - Gamazo 4,6.º C - 47004 Valladolid.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

ANÓNIMO, *Los arcanos mayores del Tarot. Meditaciones*. Introducción de H.U. von Balthasar, Herder, Barcelona 1987, 14,5 x 22, 712 p.

En estas meditaciones, un pensador cristiano y piadoso de innegable probidad nos da a conocer los símbolos del hermetismo cristiano en sus distintos planos —mística, gnosis y magia— recurriendo a las ciencias cabalísticas y a ciertos aspectos de la alquimia y la astrología. Dichos símbolos aparecen en los llamados arcanos mayores del antiguo juego de las cartas conocido por el nombre de *taroco* o, más comúnmente hoy, *tarot*. El autor trata de situarlos en el plano de la sabiduría más profunda, por lo universal, del misterio católico.

Recordemos, en primer lugar, que semejante tentativa no es única en la historia del pensamiento católico, teológico y filosófico, por extraño que les resulte a muchos lectores creyentes actuales. La antigua sabiduría bíblica y cristiana luchó desde el principio contra todo fatalismo en nombre de la soberanía y libertad de Dios frente a todas las potencias cósmicas, sin negar por ello la existencia de causas segundas de orden terreno utilizadas por la Providencia para dirigir el curso de las cosas. Recordemos en este contexto la doctrina de san Pablo según la cual los elementos del mundo (venerados por muchos como potencias angélicas), las potestades y dominaciones, los príncipes de este siglo, son reconocidos en su realidad y eficiencia, pero han de ser también sojuzgados e incorporados al cortejo triunfal de Cristo (Col 2,15). Orígenes, yendo hasta el final de esta línea de pensamiento, acometió como cristiano la empresa de esclarecer con la revelación bíblica no sólo la sabiduría filosófica de los paganos, sino también la «sabiduría de los príncipes de este mundo» (1Cor 2,6), por lo cual entendía él «algo así como la filosofía oculta de los egipcios» (aludiendo especialmente a los escritos herméticos atribuidos a Hermes Trismegisto, es decir, el dios egipcio Thot), «la astrología de los caldeos e hindúes, que prometen enseñar las ciencias de las cosas supraterrenas», y asimismo «las múltiples doctrinas de los griegos acerca de lo divino».

Dentro justamente de esta tradición ininterrumpida que se esfuerza con verdadera escrupulosidad por alcanzar el corazón mismo de la sabiduría cristiana hay que colocar a nuestro autor. Cierto que en ocasiones se aparta un poco de esta vía central dando un paso de más hacia la izquierda (por ejemplo, cuando dice que la doctrina de la reencarnación es al menos digna de examen desde la perspectiva cristiana) o hacia la derecha (al acercarse demasiado al dogma, de manera un tanto fundamentalista, simples opiniones o prácticas religiosas, o cuando de pronto se pone

a hablar de los consejos evangélicos, la recitación del rosario y cosas parecidas). Con todo, la abundancia casi aplastante de auténticas y fecundas luces que proyecta sobre nosotros bien justifica que un público más numeroso de lectores no se vea privado de esta riqueza espiritual. De hecho, sin apenas propaganda, estas cartas de ultratumba han empezado a llegar a sus destinatarios, esos amigos desconocidos a quienes van dirigidas.

Con la publicación de esta obra, la Editorial Herder espera prestar un servicio positivo a la reflexión teológica de los lectores de habla castellana, que encontrarán en ella un cierto contrapeso a los estudios teológicos excesivamente abstractos o positivistas, por una parte, y sobre todo a los malabarismos superficiales de la literatura esotérica (magia, gnosis, astrología, horóscopos) hoy tan de moda, por la otra. El cristiano adulto debe, como ya recomendaba san Pablo a sus discípulos, «examinarlo todo y quedarse con lo bueno» (1Tes 5,21).— E.H.

Moral-Derecho

UTZ, A.F., *Ética social*. III. Herder, Barcelona 1987, 14 x 21,5, 330 .

La convicción de que las normas ético-sociales son «señales de orientación y no recetas para la solución de problemas sociales» emerge como trasfondo de toda su reflexión. De aquí nace el respeto por las demás ciencias que descienden a la búsqueda de soluciones concretas de tales problemas, dentro del marco de los valores éticos y guiados por la prudencia.

Es admirable su esfuerzo sostenido por ayudar a comprender el sentido de la ética y la «lógica de las normas». Podríamos decir que la obra será del agrado de los especialistas, dada la precisión de conceptos y contenidos: distinción entre el orden social, orden económico y orden político; objeto y estructura del orden social; esencia del matrimonio; familia; escuela; patria, pueblo y nación; organización profesional; Estado. Temas de hoy y de siempre, tratados con la seriedad, amplitud de conocimientos y tantos años de reflexión como los que ha dedicado el profesor Utz y que quedan reflejados en la abundantísima bibliografía internacional de nada menos que 73 páginas.— Z. HERRERO.

AMIGÓ REVUELTO, F., *Los capítulos de nulidad matrimonial en el ordenamiento canónico matrimonial*, Universidad Pontificia, Salamanca 1987, 17 x 24, 260 p.

El autor de esta obra, Dr. Francisco Amigó Revuelto OFM, ha trabajado durante algunos años en un tribunal eclesiástico de Venezuela, donde se dio cuenta de la necesidad de un manual, como el que ha elaborado en la Universidad Pontificia de Salamanca para facilitar el trabajo de los que trabajan en causas matrimoniales canónicas. Divide su trabajo en ocho capítulos donde desarrolla la materia por este orden: 1.º el matrimonio, como consorcio con su noción, propiedades etc. 2.º el matrimonio nulo con un elenco de los diversos capítulos de nulidad actualmente vigentes; 3.º los impedimentos matrimoniales, deteniéndose especialmente en el de impotencia; 4.º forma canónica; 5.º consentimiento y su naturaleza; 6.º defecto de consentimiento, como acto volitivo; 7.º como acto cognoscitivo; 8.º causas físicas y psíquicas de nulidad, que es el que corresponde verdaderamente al título y es el más importante, por lo que los anteriores vienen a ser como una introducción y presupuestos. Las conclusiones son solamente una recapitulación general, dando a continuación la jurisprudencia rotal con un índice de sentencias de la Rota romana. Algunos problemas no son tan simples como los considera el autor, que no siempre logra su objetivo de sistematizar la materia y clarificar las implicaciones teológicas, problema más complejo de lo que parece a primera vista. El intento es bueno y puede servir de orientación práctica a estudiantes y a profesionales en la parte jurisprudencial. Adolece de falta de bibliografía y parece no haber consultado a obras clásicas sobre el consentimiento, como por ejemplo la de Basilio Ponce de León y otras. Se le felicita por su esfuerzo y buena voluntad.— F. CAMPO.

DE JORDE GARCÍA REYES, J.A., *El matrimonio de las minorías en el Derecho español. Evolución histórica y regulación en la Ley 7 de julio de 1981*, Tecnos, Madrid 1986, 17 x 24, 324 p.

Dentro de la abundante bibliografía matrimonial había una laguna que se llena con esta obra, donde se expone la evolución histórica del matrimonio en el Derecho español con relación a las minorías y la regulación de 1981 con sugerencias *de lege ferenda*.

Divide la obra en tres partes: la primera desde el nacimiento del cristianismo hasta la invasión árabe; la segunda desde la invasión árabe hasta la edad moderna y la tercera a la España moderna con la Ley del matrimonio civil de 1870, la segunda República, la ordenanza de 1943 para las colonias africanas etc.

Lo más interesante es la regulación del matrimonio religioso desde la Ley de libertad religiosa del 28 de junio de 1967 y la Constitución de 1978, dedicando el capítulo VII al matrimonio religioso católico con los Acuerdos de 1979, la Ley orgánica de libertad religiosa de 1980 y la Ley del matrimonio religioso de 1981. Se hacen reflexiones pertinentes sobre la situación del matrimonio de los judíos y musulmanes en España, con su sistema confesional hasta la Constitución de 1978. El valor de este libro es resaltado por el profesor Rafael Navarro-Valls al hacer la presentación. El mayor mérito de esta obra es hacer ver que aunque no tenga mucha importancia la posición del Estado español frente a los cultos acatólicos, dada su minoría, se trata de un elemento fundamental para valorar la política del Estado ante las modalidades matrimoniales religiosas. Se ofrece pluralidad de perspectivas en el matrimonio religioso *de jure condendo*.— F. CAMPO.

GUTIÉRREZ, J.L. *Estudios sobre la organización jerárquica de la Iglesia*, EUNSA, Pamplona 1987, 14,5 x 21,5, 319 p.

Se recogen en este volumen trece artículos de José Luis Gutiérrez sobre la organización jerárquica de la Iglesia, que han sido elaborados y publicados en diversas revistas desde 1970 hasta 1984. Los reedita en la forma originaria, algunos en italiano y otros en latín, la mayoría en español; pero sin actualizarlos, por lo que algunos resultan anacrónicos, al no acomodarlos al Código de 1983, ya que fueron muchos de ellos escritos anteriormente. Al comienzo de cada capítulo se indica la fecha de su composición y publicación, lo cual ha de tenerse en cuenta. Comienza por dos artículos o capítulos sobre el principio de subsidiariedad; luego en el 3.º y 4.º se trata de la función jerárquica y su contenido; en el cap. 5.º la función pastoral; en el cap. 6.º el proyecto de Ley Fundamental; luego a partir del 7.º se exponen instituciones jurídicas concretas como la Curia Romana, el episcopado (cap. 8.º); potestad legislativa de los obispos y cap. 9.º la Conferencia Episcopal (cap. 10.º) la Prelatura personal (caps. 11.º y 12.º) y finalmente la consideración jurídica de la organización eclesial de la Iglesia (cap. 13.º) que no es otra cosa que un comentario al libro *El Derecho del Pueblo de Dios* por Javier Hervada y Pedro Lombardía, fallecido en abril de 1987. Sin ser un homenaje a este benemérito canonista, pionero en la Universidad de Navarra, se recuerda su obra, su buen humor y su compañerismo, junto con su simpatía, reconocida por todos los que le tratamos en jornadas y semanas canónicas. Se tienen juntos artículos que andaban desperdigados. Algunos carecen ya de actualidad.— F. CAMPO.

MARTÍNEZ-TORRON, J., *La configuración jurídica de las Prelaturas personales en el Concilio Vaticano II*, EUNSA, Pamplona 1986, 14,5 x 21,5, 344 p.

La institución de la Prelatura personal cuenta con una nueva monografía, bastante completa y bien realizada. Su autor, el profesor Javier Martínez-Torrón hace un análisis exhaustivo de los documentos conciliares con sus antecedentes y la normativa posterior. En la primera parte pone de relieve la necesidad de la nueva institución, ya que había una insuficiencia o laguna en la organización eclesial del Código de 1917 para solucionar nuevos fenómenos pastorales, como el de

la atención a los emigrantes, universitarios, etc. En parte se había acudido a la diócesis personal, a la llamada «misión de Francia» y otros apostolados especializados. En la segunda parte, la más interesante y valiosa, se expone el iter de la Prelatura personal en el Concilio Vaticano II con sus esquemas hasta llegar a su configuración en el *De Presbyterorum ordinis*, n. 10. En la tercera parte aparece la concreción normativa desde el *Motu proprio Ecclesiae Sanctae* hasta el Código de 1983, pasando por la Constitución *Ut sit* del 28 de noviembre de 1982 y la *Declaratio de Prelatura Sanctae Crucis et Operis Dei* del 23 de agosto del mismo año, que aparecen en los apéndices, haciendo ver su flexibilidad y posibilidad de adaptación en la ayuda de las diócesis, con cierta autonomía y una estructura subsidiaria, «cuyo sistema normativo se halla casi enteramente confiado al Derecho particular establecido por la autoridad suprema de cada Prelatura» (p. 325). Las conclusiones a que llega Rafael Navarro Valls en el prólogo sobre el espacio jurídico de la Prelatura personal, concretamente del *Opus Dei*, ayudan a comprender que su espacio socio-religioso no es uniforme. Se clarifica bien lo que es una Prelatura personal.— F. CAMPO.

CANTELAR RODRÍGUEZ, F., *Colección sinodal «Lamberto de Echeverría». Catálogo II*, Universidad Pontificia, Salamanca 1987, 17 x 24, 326 p.

Este II volumen de la *Colección sinodal «Lamberto Echeverría»*, contiene 450 nuevas adquisiciones posteriores a 1980 con unas 920 fichas, que vienen a ser un complemento del vol. I, con el mismo método y orden alfabético de las diócesis. Su reseña apareció en esta revista 15 (1980) 533. Lo que allí se dijo sobre su autor, el Dr. Francisco Cantelar Rodríguez, se ratifica aquí. La colección de los primeros 800 volúmenes con 1.095 sínodos fue donada en 1980 a la Universidad Pontificia de Salamanca por el benemérito don Lamberto, que siguió completando la colección hasta el día de su muerte inesperada el 10 de febrero de 1987, cuando este volumen ya estaba en la imprenta. Se trata de la mejor colección de sínodos, cuyo índice fue hecho por el mismo F. Cantelar y publicado en la *Revista Española de Derecho Canónico* 43 (1986) 61-98. Siguen llegando nuevas adquisiciones para esta colección que es de obligada consulta para trabajos de investigación sinodal. Está abierta al público dentro de la Facultad de Derecho Canónico. La obra de F. Cantelar facilita su consulta y orienta sobre cada uno de los sínodos dando las fuentes y otras indicaciones oportunas. En este segundo vol. hay fotocopias tanto de ediciones como de manuscritos raros, que no sería fácil conseguir. Se dice las personas que han colaborado para su adquisición o han hecho donaciones. Impresionaba la alegría que sentía el bueno de D. Lamberto cuando se le daba la pista de un sínodo desconocido o se le facilitaba una fotocopia. En más de una ocasión no escatimó gastos ni sacrificios. Fue una de sus grandes ilusiones que logró ver hecha realidad. Esperamos se siga completando.— F. CAMPO.

MORENO ANTÓN, M.G., *La enajenación de bienes eclesiásticos en el ordenamiento jurídico español*, Universidad Pontificia, Salamanca 1987, 17 x 23,5, 230 p.

Como su mismo título lo indica, se trata de un estudio sobre la enajenación, como negocio jurídico-canónico, dentro de las coordenadas del ordenamiento español con la normativa canónica, como algo previo, que se aborda en el cap. 1.º. Luego se dedican los tres capítulos restantes a la eficacia y relevancia de la reglamentación canónica en el Derecho español, con los antecedentes históricos y su evolución hasta la segunda República de 1931 (cap. 2.º), el Concordato de 1953 (cap. 3.º) y el ordenamiento vigente (cap. 4.º) que es el que más interesa. Se desarrolla el Acuerdo jurídico dentro del nuevo marco constitucional de 1978 con la posición de la Iglesia católica y sus entidades en cuanto a la capacidad de obrar y disponer en el ámbito español. El último punto es el referente a la jurisprudencia, donde se enjuician hechos anteriores a los Acuerdos de 1979 con reconocimiento de la eficacia, que puede verse alterada según las orientaciones de *iure condendo*. Hay que tener muy en cuenta la legislación civil que no siempre coincide con la canónica. Las conclusiones a que llega son correctas haciendo ver que en el ámbito canónico se toman la palabra

enajenación en sentido amplio, por lo que se equipara a ella en cuanto a los requisitos para la validez del arriendo de bienes eclesiásticos por disposición de la Conferencia Episcopal Española. Hay que tener el permiso de la autoridad competente al enajenar bienes eclesiásticos. Las mismas normas canónicas y de los Institutos religiosos vienen a ser meras disposiciones estatutarias. Tiene una bibliografía actualizada y amplia. Con algunas soluciones se podrá no estar de acuerdo, como en lo referente a las asociaciones y fundaciones religiosas posteriores a 1979, pero habrá que tenerlas en cuenta para otras investigaciones, como obra de consulta.— F. CAMPO.

PEREÑA, L., *Carta Magna de los Indios* (= Cátedra V Centenario), Universidad Pontificia, Salamanca 1987, 14,5 x 21, 296 p.

Con este volumen se inaugura la colección «Cátedra V Centenario» dentro de la fundación de Paulo VI en la Facultad de Ciencias políticas y sociología «León XIII» y en colaboración con el Instituto de Cooperación Iberoamericana y la colección *Corpus Hispanorum de Pace*, que viene funcionando bajo la dirección del Dr. Luciano Pereña, autor de esta obra. En tres capítulos se hace una gran recopilación del proceso de la conquista del Perú con la carta institucional de los indios (cap. 1); reivindicaciones de la Escuela de Salamanca (cap. 2) y la restitución y devolución de las Indias con el tratado de paz y reconciliación de Acobamba entre Titu Cusi Yupanqui y el virrey del Perú D. Diego López de Zúñiga, cuyas negociaciones continuaron Diego Rodríguez de Figueroa y Juan de Matienzo, por muerte del virrey. Aquí aparece una configuración democrática de la Carta Magna de los indios dentro de una conciencia hispano-indígena. La obra escrita por un especialista en la materia, hace una aportación y estudio encomiable en la conclusión con un balance final del siglo XVI hecha a través de una carta del agustino fray Luis López de Solís, obispo de Quito, escrita a Felipe II el 20 de marzo de 1598. Es un documento excepcional, como los sínodos del mismo obispo de 1594 y 1596, no de 1590 como se dice reiteradamente en las pp. 288 y 293. Mal podía convocar el sínodo en 1590, cuando no es obispo de Quito hasta 1594. A pesar del carácter científico, crítico y universitario de esta obra hay otros defectos, como una cita sin nota que se da en las pp. 272 y 273 del agustino fray Alonso de Veracruz, como si éste considerase ilícita la entrada de los españoles en las Indias y que no admitió el derecho de conquista cuando lo justificó por diversos títulos, condenando los abusos y defendiendo los derechos de los indios. A pesar de estos defectos corregibles se trata de una buena publicación con vistas al V Centenario.— F. CAMPO.

BARRIOS DE ACOSTA, H.- BELLO RENGIFO, C.S.— BREWER CARIAS, A.R., etc., *Ponencias venezolanas al XII Congreso Internacional de Derecho Comparado en Revista de la Facultad de Ciencias jurídicas y Políticas*, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1987, 15 x 21,5, 66 pp.

Hacer la presentación de este volumen el profesor Fernando Parra Araguren, resaltando la evolución e historia del Derecho comparado en Venezuela, siendo uno de sus pioneros el profesor Roberto Golschmidt. Se recogen en este libro, como su mismo título lo indica, las ponencias presentadas por venezolanos en el XII Congreso de Derecho Internacional celebrado en Sidney y Melbourne (Australia) el año 1986. Han colaborado en la recopilación del material, la antigua amiga y profesora, Dora, Tatiana B. de Maekelt, Haydée Barrios de Acosta y Fabiola Romero de Briceño. Hay aportaciones de profesores no sólo de la Universidad Central de Venezuela, sino también de las Universidades de los Andes, Zulia, Católica Andrés Bello, Carabobo y Rafael Urdaneta.

Conjuntamente con este libro se han recibido otros editados por la Universidad Central de Venezuela, como *Sanciones penales y administrativas en la legislación venezolana, anexo 1.º y 2.º 1984-1986* por Guitta Mattar de Abouhamad (Caracas 1987); *Índice de la legislación vigente del año 1985* por Carmen Leticia Salazar (Caracas 1987) y el n.º 11 de *Politeia* del año 1982, donde

puede apreciarse el alto grado de la investigación jurídica en la Universidad Central, con aportaciones interesantes dentro del Derecho Comparado. Se agradece el envío de estas publicaciones, que nos recuerdan antiguos colegas y profesores.— F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

ARISTÓTELES, *Athenaion Politeia*. Ed. Mortimer Chambers, Teubner, Leipzig 1986, 15 x 20,5, 88 p.

Mortimer Chambers se ha propuesto entrar de lleno en el estudio y texto crítico de esta obra capital de Aristóteles. Y le ha salido bien porque ha puesto toda la carne en el asador. Aunque la tradición manuscrita es fragmentariamente escasa y pudiera aparecer sencilla, el autor se centra de manera especial en plano ortográfico, tratando de aunar criterios sobre la base ortográfica de Aristóteles. Importante en cuanto al aparato crítico es la clasificación de los escribas, L1, L2,3 y L4, uno de los puntos que mejor esclarece: omisiones, correcciones, suplencias, lagunas, letras ilegibles... Desde aquella Politeia de los lexicógrafos y gramáticos hasta nuestros días, ha sido la papirología con dos afortunados descubrimientos la que ha puesto al día en su totalidad la politeia aristotélica, de la que hasta 1879 y 1890 sólo se conocían fragmentos. F.G. Kenyon parte de estos hallazgos y presenta la edición príncipe en 1891. Como texto base para un examen más profundo de correcciones, conjeturas y silencios. Al texto crítico le precede un estudio bibliográfico muy moderno sobre ediciones, versiones, comentarios, fuentes, instituciones políticas, biografías.— J. COSGAYA.

MARCUS AURELIUS ANTONINUS, *Ad se ipsum libri XII*. Ed. Joachim Dalfen, Teubner, Leipzig 1987, 15 x 20,5, 168 p.

Se trata de una segunda edición notablemente mejorada respecto de la de 1979. En ella ha tenido en cuenta J. Dalfen, en primer lugar, los códices griegos de París, así como el códice Vaticano griego 953. Entre esta edición y la primera, existe sus diferencias, en especial en los que respecta al método del uso de las glosas que se hallan intercaladas entre los pasajes genuinos de Marco Aurelio. En cuanto al aparato crítico ha señalado sus propias conjeturas con la abreviatura Dal. Frente a la primera edición. Inserción de varias lecturas de los códices parisinos y Vaticanos, supresión de errores de colaciones anteriores. Aumento de conjeturas y de enmiendas de especialistas y eruditos en materia textual. Por lo que respecta a la bibliografía y estudios modernos sobre el tema, ha incluido todo lo mejor. Y en cuanto al índice geográfico y onomástico lo ha enriquecido, añadiendo algunas locuciones. En resumen, un texto diáfano que da gusto leer.— J. COSGAYA.

NEMESIUS EMESEUS, *De Natura Hominis*. Ed. Moreno Morani, Teubner, Leipzig 1987, 15 x 20,5, 184 p.

Dieciocho años intensos le ha llevado a Moreno Morani la confección del texto crítico de esta obra, tan traída y llevada, tan leída y traducida, por griegos, latinos, armenios geórgicos, árabes y sirios, que llegaron a convertirla en cantera y arsenal, quedando el nombre de Nemesio casi en el anonimato. Hasta 1802 no se hizo, cosa bien extraña, la primera edición del *De natura hominis*; aparece imperfecta por el restringido número de manuscritos consultados y por las técnicas aún incipientes en el terreno de la crítica textual. No hablemos de la de Ellebodio, de 1565, de la de Oxford, de 1671. En la elaboración crítica del texto han entrado, con todo su rango un buen número de manuscritos, que superan con mucho el elenco de Matthäi de 1802. Importante es también la aportación de las versiones antiguas: Las latinas de Alfano, Burgundión, Valla, así como

las árabes, armenias, geórgicas y siríacas. El autor ha estudiado a fondo incluso las citas de Nemesio que figuran en Atanasio Sinaíta, Juan Damasceno, Glycas, Máximo el Confesor, el monje Melecio y Nilo Doxópatres. El resultado de todo ello no puede ser mejor: un texto crítico de gran clarividencia, acompañado de dos índices muy completos: toponímico y onomástico.— J. COSGAYA.

HERODAS, *Mimiambi. Cum appendice fragmentorum mimorum papyraceorum*. Ed. I.C. Cunningham, Teubner, Leipzig 1987, 15 x 20,5, 90 p.

Excelente presentación de los cuadros de costumbres pintados por Herodas, uno de los grandes mimógrafos, moda introducida por la escuela alejandrina. Lástima que estas esculturas dramáticas del mimo, tan breves, pero tan bellas, se haya visto estropeadas o casi perdidas por la incuria del tiempo. Comienza I.C. Cunningham con un estudio sobre el papiro de Londres, del oxirrinco, correcciones del (P) Londinense, continuando con un estudio sobre el lenguaje de Herodas, sus primeras ediciones, sobre la actual, así como una extensa bibliografía: ediciones y comentarios, ediciones posteriores al descubrimiento del papiro, comentarios posteriores al papiro. Excelente texto crítico, muy superior al de 1971, por el estudio concienzudo del papiro londinense, en plan de explicar dudas a golpe de microscopio, teniendo también como propósito llegar a discernir las manos correctoras, pecadoras o no, ha estudiado también a fondo el papiro de oxirrinco. Fruto de todo ello. Establece un triple aparato: de acción y de testimonios, paleográfico y ortográfico, y crítico. Al final, un índice muy completo de palabras. Buen texto, claro y diáfano, como suele presentar Ediciones Teubner.— G. COSGAYA.

HABERMAS, J., *Ensayos políticos*. Traducción de Ramón García Cotarelo, Península, Barcelona 1988, 13 x 20, 283 p.

El conocido autor de la «teoría de la acción comunicativa» es actualmente, sin duda, el representante más creativo de la llamada Escuela de Frankfurt. En este volumen reúne una recopilación de trabajos que son continuación de los pequeños escritos políticos I-IV, publicados en 1981, y en los que trata de temas de actualidad presentados bajo las formas de conferencias, entrevistas, artículos de periódico o de revista, recensión de libros, etc.

Los asuntos de que se ocupa forman un abanico muy amplio, aunque siempre dentro de los campos específicos de la filosofía, «que parece seguir estando mejor preparada que el resto de las disciplinas», y de la sociología, materias en las que trabaja. En el campo filosófico podríamos destacar: la Ilustración y la postilustración, el estructuralismo y el postestructuralismo, la Modernidad y la posmodernidad, la teoría crítica y la crítica de la ideología, el «logocentrismo» y la estética (vanguardismo y posvanguardismo). Los ismos que se construyen con un «post», afirma, tienen siempre el objetivo de discontinuidad, «distanciamiento, frente a una forma de vida o de conciencia en la que antes habíamos confiado de forma «ingenua» o «irreflexiva» (p. 13). «(...) todavía no pueden darle un nombre nuevo al presente ya que, hasta la fecha, no conocemos respuesta alguna para los problemas reconocibles del futuro» (p. 11).

Dentro del campo de la sociología, además de ofrecernos algunos rasgos de su «teoría de la acción comunicativa», por la que «entendemos los significados de actos de habla (...) (y) es posible establecer acuerdos entre participantes en la comunicación sobre hechos, normas y experiencias» (p. 154), hace una crítica del neoconservadurismo que caracteriza, según él, a las sociedades democráticas occidentales, con la consigna «menos Estado, más mercado»; de la crisis del Estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas, de los críticos del crecimiento, del «espíritu de la época», así como limitadas referencias a los movimientos ecologista y feminista y al establecimiento de cohetes nucleares. Algunos aspectos se refieren al caso específico alemán, pero pueden ser extrapolables a otras realidades o situaciones. Es más, se ocupa de cuestiones tan «políticas» como la responsabilidad y/o culpabilidad del pueblo alemán en la dominación nazi, de la «reconciliación» Kohl-Mitterrand, Kohl-Reagan, de la que afirma que fue «una contraprestación

simbólica por el emplazamiento de los cohetes», y asuntos tan personales y autobiográficos como sus respuestas a las acusaciones de querer «estar siempre a bien con la autoridad y con lo que está de moda», de apropiarse de otras teorías, de los procesos y cambios de sus opiniones con el recurso al «núcleo temporal de la verdad», de los lugares donde estudió, lecturas habidas y autores que han influenciado su pensamiento. Nos parece que los temas II, «Después del cambio», y V, «La nueva impenetrabilidad», basado este último en una conferencia pronunciada ante las Cortes españolas en noviembre de 1984, son los más logrados.

En este libro no encontraremos, pues, una visión completa del pensamiento de Habermas, sino más bien algunas pinceladas que nos descubrirán, quizás, más al hombre que al pensador.— F. RUBIO.

GOODWIN, B., *El uso de las ideas políticas*. Traducción de Enrique Lynch. Península, Barcelona 1988, 13 x 20, 395 p.

La señora Goodwin es «senior lecturer» de Teoría política en la Brunel University de Londres y ha centrado su actividad intelectual en el estudio de las relaciones entre política, filosofía y ciencias sociales, como ha dejado plasmado en dos obras anteriores.

La teoría política, objeto del presente trabajo, se ocupa de preguntas como éstas: ¿es más importante el Estado que el individuo? ¿Hay algún caso en que esté justificada la violencia? Cuestiones engañosamente simples y que, a primera vista, parece pueden ser respondidas con un «sí» o un «no». Tópicos corrientes como «naturaleza humana», «justicia natural», «derecho natural», «agresividad humana», «competencia humana», «derechos humanos», «autodeterminación», «unidades naturales», etc., son invocados para fundamentar o refutar hipótesis o teorías, cuando pueden muy bien ser considerados como elementos ideológicos o partes constitutivas de cosmovisiones particulares y propias de momentos históricos determinados. Las ideologías, los prejuicios, la fraseología del debate político y las opiniones esconden una variedad de supuestos y de argumentaciones que no siempre están bien fundados. La teoría política nos ayuda a dar respuestas lógicas, matizadas y críticas, con un nivel elevado de abstracción y generalidad, y desde una perspectiva y distancia de objetividad diferente y superior a la sociología política y a la ciencia política. Claro que análisis teóricos muy diferentes, por ejemplo marxista-totalitarista, pueden conducir a prácticas semejantes. Según Goodwin, la teoría política, que no puede «verse libre de valores» y connotaciones ideológicas, al menos a nivel de «concepción total de ideología», puede ser definida «como aquella disciplina que intenta explicar, justificar o criticar el ejercicio del poder en la sociedad» (p. 10). Este saber, como todas la denominadas ciencias humanas, debe establecer claramente el significado de sus conceptos, comunes en gran parte a otras disciplinas afines, como la filosofía moral o la filosofía política, y con significado variante según la corriente de pensamiento (clásico, medieval, ilustrado, positivista, etc.) y los diferentes contextos ideológicos (liberal, marxista, anarquista, etc.). Y éste es uno de los méritos claros del libro reseñado.

En su investigación de las diferentes «ideologías» (liberalismo, marxismo, socialismo, anarquismo, conservadurismo y totalitarismo) e «ideas» (democracia, poder, libertad, justicia e igualdad social), la autora sigue el método filosófico clásico de: argumentación, objeción, modificación y reafirmación. Si bien se parece optar por un enfoque comprometido «que procura influir, estimular y provocar», frente a otro neutro «que se concentra en un nivel secundario (...) evitando las cuestiones sustanciales», su compromiso consiste en «hacernos más defensivos y escépticos con respecto a las justificaciones del sistema que se alimenta de nuestra complicidad, y más deseosos de considerar formas sociales y políticas alternativas (...) que nos hagan comportarnos de modo diferente» (p. 25). Y para ello sólo disponemos de la razón, la información y la inteligencia.— F. RUBIO.

FORMENT, E., (ed.), *Filosofía de Hispanoamérica*. Aproximaciones al panorama actual, Universitat de Barcelona, PPU, Barcelona 1987, 16 x 22, 205 p.

Se publican aquí las conferencias de un curso para profesores del ICE de la universidad de Barcelona que tiene como perspectiva el descubrimiento de América que se celebrará en los próximos años. El hispanista A. Guy trató la importancia y actualidad de la filosofía hispanoamericana. Heredia Soriano expone el espacio, el tiempo y el lenguaje de la filosofía hispánica. R. Fornet-Betancort estudia la filosofía de la liberación en la dirección de sus anteriores investigaciones. López Frías analiza la influencia de Ortega en Hispanoamérica. Finalmente J. María Romero Baró estudia el pensamiento de Carlos Vaz Ferreira y el prof. E. Forment, coordinador del curso, analiza la metafísica de la 'habencia' y de la muerte del mejicano Basave Fernández. Un escrito que nos da a conocer un poco más el panorama hispanoamericano del pensamiento. Una contribución interesante al acercamiento cultural entre los pueblos de habla hispánica.— D. NATAL.

PÉREZ DÍAZ, *El retorno de la sociedad civil. Respuestas sociales a la transición política, la crisis económica y los cambios culturales de España 1975-1985*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid 1987, 15,5 x 23,5, 522 p.

En este libro se recogen una serie de trabajos, algunos escritos especialmente para él, pero otros muchos publicados en diversas revistas durante los últimos años, lo que explica, dentro de una cierta unidad, la multiplicidad de facetas que se abordan.

El madrileño Víctor Pérez es doctor en Derecho y sociología por las Universidades de Harvard y Complutense de Madrid, y en la actualidad desempeña su actividad en varios Centros de Estudios Superiores y Universidades, entre ellas la misma Complutense, y ha escrito una docena de libros y más de cincuenta artículos publicados en diferentes idiomas.

En la presente obra, el autor confiesa proponerse tres objetivos: El primero está relacionado con los problemas de España durante la primera década de la democracia, y se ocupa de analizar la estructura y los procesos de cambio económicos, sociales, políticos y culturales, así como las respuestas de nuestra sociedad a los retos de la transición democrática y la crisis económica, esto es, a lo que suele denominarse problema de la «modernización». El segundo se refiere al estudio de la problemática general del conjunto de países liberales y capitalistas de occidente con quienes la integración económica, social, política y cultural de España es cada vez mayor y, viceversa, el caso español puede iluminar. Y el tercero trata de responder a cuestiones de carácter más general, situándose en el terreno de la ciencia social. Esto implica no sólo descubrir lo ocurrido, sino explicar el por qué, averiguar las causas y discutir o inventar teorías, «de alcance más o menos general, el desarrollo de sus inferencias y su ajuste a la evidencia disponible» (p. 10). Bajo este triple objetivo se analiza el papel desempeñado en ese proceso de modernización por las autonomías, la clase política, los empresarios, los sindicatos, la universidad, los médicos, los agricultores y la Iglesia.

El hilo conductor de toda la obra es el 'Retorno de la Sociedad Civil'. Se afirma que el impulso fundamental para la salida del franquismo hacia la democracia liberal ha procedido de la sociedad civil: del crecimiento económico del capitalismo y de las transformaciones culturales de la Iglesia, de los círculos profesionales e intelectuales, y del público en general; y no de la clase política que, si articuló un nuevo régimen, lo hizo bajo la presión de la opinión pública que confirmó e, incluso, rectificó sus decisiones. Y «retorno», pues si la sociedad civil española ha sido débil durante los últimos doscientos años, el Estado español y la vida política lo han sido todavía más. Es la sociedad civil, esto es, «un conjunto heterogéneo de actores e instituciones de carácter económico, social y cultural (...) las que tienen las respuestas de la sociedad española a los grandes retos de la transición, la crisis y el cambio cultural» (p. 12).

Una de las principales tesis del autor es que si de los años 50 a 70 se dio en las sociedades liberales y democráticas un avance estatal, los años 70 y 80 constituyen una fase de «reflujo» del Estado a una primacía de la sociedad civil. Si no nos encontramos ante una «crisis radical» del Estado, sí nos hallamos ante un lento proceso de «desencanto» del Estado de bienestar o keynesiano en casi todas las sociedades occidentales, y ante un proceso de rediseño de su estructura y alcance de

actuación. Se duda de su capacidad para generar sentimientos de solidaridad e identidad colectiva, los cuales parecen depender más de instancias supraestatales o infraestatales (regiones, grupos socioeconómicos). Sí podríamos encontrarnos ante una crisis de legitimidad y eficacia de los sistemas políticos totalitarios orientales.

El estudio simultáneo de los tres objetivos a que hemos hecho referencia, si bien permiten ofrecer un enriquecedor cúmulo de hipótesis, matices, disquisiciones y puntos de vista, quizá impidan una mejor demarcación de los temas fundamentales de la exposición y una más clara delimitación de los campos. Da la impresión de encontrarnos, hasta cierto punto, ante una obra de carácter enciclopédico, con sus ventajas e inconvenientes.— F. RUBIO.

O'CONNOR, J., *Crisis de acumulación*, Península, Barcelona 1987, 13 x 20, 295 p.

O'Connor es profesor de sociología y economía en la Universidad de California, Santa Cruz, y conocido ya, entre otras publicaciones, por su obra 'La crisis fiscal del Estado' (1973). En el libro reseñado nos proporciona una recapitulación de las causas y consecuencias de la crisis económica y social contemporánea, y una crítica, tanto de la teoría económica del marxismo ortodoxo, como de otras teorías, en especial las neoliberales, en las que analiza y evalúa sus potencialidades y contradicciones. Se intenta una síntesis de teoría «totalizadora» sobre la crisis moderna del capitalismo norteamericano desde la perspectiva multidisciplinar de la interpretación histórica, la crítica ideológica, la economía política, la sociología económica y la sociología política, ya que, se afirma, nunca como hasta ahora la economía, la sociedad, la política, la ideología y la lucha de clases han estado tan «unificadas», aun cuando la teoría social se vuelva cada vez más especializada.

La tesis central del autor es que la actual crisis del capitalismo norteamericano puede considerarse como «una crisis de subproducción del capital» que «es tanto causa como consecuencia de la nueva división internacional del trabajo y de la economía internacional» (pp. 10, 12). Problemas tales como disciplina del trabajo, salarios altos, política del bienestar, descenso de beneficios, desarrollo de tecnologías avanzadas, mano de obra barata del tercer mundo, aumento de la competencia económica internacional, sincronización creciente de las economías de las viejas potencias industriales, etc., han arrastrado al capital norteamericano a refugiarse en los «nuevos países en vías de industrialización» y otros lugares seguros para sus beneficios, en especial, «la cuenca del Pacífico». La «crisis de subproducción del capital» se ha manifestado en volúmenes insuficientes de plusvalía producida y en su utilización improductiva, haciendo que la estructura de la moderna sociedad norteamericana —clase obrera, gran capital y Estado— se convirtieran, cada vez más, en obstáculo para la acumulación capitalista, lo que ha conducido a las elevadas tasas de interés, a la inflación, a los déficits presupuestarios y, particularmente, al aumento del desempleo.

En la crisis moderna, por otra parte, las luchas sociales tienen lugar en el «interior» de la forma capitalista, buscan mejorar las condiciones económicas de la clase obrera, es producida y resuelta por fuerzas sociales y políticas, y son vehículo para la recomposición de la clase obrera a través de las luchas contra el racismo, el sexismo, el patriotismo y, singularmente, el individualismo, «ideología americana del éxito y felicidad personal». En las crisis históricas, por el contrario, las luchas tenían lugar «al margen» de la forma capitalista, buscaban defender las condiciones económicas, sociales y políticas preexistentes, eran sistemáticamente producidas y resueltas por fuerzas económicas, y eran vehículos para la recomposición del capital a través de las luchas contra los productores directos.

Creemos encontrarnos ante un trabajo básicamente de economía, con breves referencias a la teoría sociológica y política, aunque se atribuya una gran importancia a las ideologías. Un estudio denso, apto para iniciados en el tema, y con marcado acento crítico hacia el marxismo, al que se cita constantemente.— F. RUBIO.

PICÓ, *Teorías sobre el Estado del Bienestar*, Siglo XXI, Madrid 1987, 13,5 x 21, 156 p.

El señor Picó ha sido profesor visitante en el Clare Hall College de Cambridge y actualmente enseña sociología en la Universidad de Valencia. Como bien indica el título, en este trabajo nos proporciona una síntesis teórica sobre el tema del Estado del bienestar en la que, mediante el análisis de los escritos europeos y americanos más recientes, examina sus orígenes, su estructura y las relaciones institucionales que ha ido desarrollando con la sociedad civil y sus instituciones (sindicatos, partidos, empresarios), que le han convertido en el principal protagonista del cambio social. Y todo ello bajo una perspectiva histórico-económico-sociológica.

El Estado del bienestar («Welfare State») o Estado-providencia se ha hecho omnipresente en todas las facetas de la vida social e, incluso, cotidiana de los ciudadanos, máxime después de la segunda guerra mundial, cuando la mayor parte de los países capitalista desarrollados, gobernados tanto por la derecha como por la izquierda moderada y, en especial, por los socialdemócratas, adoptaron la doctrina social del «Report Beveridge» (redistribución de la renta) y la política económica keynesiana (superación de la depresión actuando sobre la demanda). Durante los últimos veinticinco años se han asegurado el nivel de vida, el empleo, los servicios sociales básicos —salud, educación, jubilación— se ha incentivado el mercado y la producción y se ha fomentado la estabilidad social mediante el consenso entre las distintas fuerzas políticas, que ha hecho la lucha de clases, en su formulación clásica, parezca pertenecer a otras etapas de la historia. Se ha tratado de combinar libertad e igualdad, democracia y capitalismo.

No obstante, la crisis de los años setenta ha replanteado la mayor parte de los postulados y función del Estado-providencia. El final del crecimiento económico, la inflación, la crisis fiscal, el gasto público y, sobre todo, el fin del pleno empleo, han mostrado sus limitaciones y contradicciones internas. La derecha radical propugna un giro hacia el «laissez faire» y el monetarismo, la izquierda marxista lo considera como un «instrumento» en manos de la clase dominante, y los socialdemócratas como esencialmente válido aunque necesitado de retoques. La polémica, especialmente a partir de la crisis del 68, comprendería, entre otros: en Francia al estructuralismo de Althusser que dio pie a las aportaciones de Pulantzas y sus posteriores controversias con Miliband; en Alemania a los derivacionistas Hirsch y Offe que iniciaron sus críticas en las páginas de «Leviathan»; en Italia a Bobbio, Colletti e Ingraio; y en Norteamérica a O'Connor, Wright y Wolfe que se sumaron al debate a través de las revistas «Kapitalestate» y «Social Review» (pp. 16-17).

Si bien el libro ofrece una síntesis notable sobre la problemática del Estado del bienestar, hemos echado de menos un juicio crítico sobre cada una de las teorías, así como una mayor referencia a la temática española, tanto a nivel de autores como de realidad social, a los que sólo en cuatro o cinco ocasiones se hace alusión.— F. RUBIO.

HANDY, Ch., *El futuro del trabajo humano*, Ariel, Barcelona 1986, 13 x 21, 267 p.

El británico Handy es profesor de la «London Business School» y autor, al menos, de otras dos obras sobre temas similares.

En este estudio plantea uno de los problemas más preocupantes de nuestra sociedad: el trabajo humano y uno de sus aspectos negativos, el desempleo, visto en perspectiva de futuro y como una llamada urgente a afrontar la situación con espíritu abierto e ideas nuevas antes de que la sociedad se convierta en un campo de batalla.

La sociedad de pleno empleo, las grandes organizaciones empresariales, el salario del cabeza de familia como único sostén económico del hogar, el empleo convencional de plena dedicación, etc., son conceptos en crisis, y expresiones como desempleo a largo plazo, desempleo juvenil, exceso de mano de obra, empleo como mercancía escasa, etc., son términos familiares y de uso común en todos los grupos sociales. Y lo paradójico de la situación es que los gobiernos siguen prometiendo lo que después de muchos años constatan no poder conseguir, y, mientras no hay trabajo, existe un montón de cosas por hacer, para las que no hay dinero o en las que la gente no quiere ocuparse.

Desde los comienzos de los años ochenta, de una sociedad de pleno empleo, basada en la destreza manual, en la industria, en la burocracia, en la carrera de dedicación única, etc., estamos pasando a otra de empleo parcial, cimentada en «el saber», en los servicios, en las asociaciones, y en la movilidad en el empleo y los cambios de carrera. Cada uno de estos factores, considerados en forma aislada, podrían ser absorbidos sin grandes trastornos, pero todos juntos constituyen un ataque frontal al mismo concepto de trabajo y su organización, así como al lugar que ocupa en la existencia de las personas y de la sociedad. La vida sin trabajo deja a mucha gente sin objetivos y sin identidad, ya que la sociedad del trabajo ha prolongado en exceso su vida, hemos hecho del empleo la única forma legítima de trabajo, y la fuente de una gran parte del significado de la existencia y del status social.

De una vida laboral caracterizada por 100.000 horas de trabajo, con 47 por semana, durante al menos 47 semanas, y por espacio de 47 años, pasaremos a otra determinada por 50.000, con 32 horas por semana, durante 45 semanas y 35 años de duración. El reparto del trabajo escaso, la ocupación a tiempo parcial, el trabajo por cuenta propia, los «hobbies», el trabajo en la propia casa pagado por horas, la jubilación anticipada, el acceso diferido al puesto de trabajo, el mayor tiempo de ocio y el trabajo voluntario cooperativo y comunitario, no necesariamente retribuido, serán algunas de las modalidades de las nuevas formas de empleo.

En contra de los partidos de izquierda y de derecha, la tesis principal del autor es que si «empleo para todos» significa «empleos de plena dedicación y para toda la vida, para todos los que quieran, y bien pagados además, entonces el pleno empleo no es factible en un futuro previsible» (p. 241). Y afirma, además, que nos encontramos no ante un estadio en el ciclo histórico de autocorrección (ajuste cíclico), sino ante un proceso «en el que no puede haber vuelta atrás», que hay que afrontar con optimismo y sobre todo con la educación de la fuerza de trabajo para las nuevas necesidades, que haga posible que la transición al nuevo mundo se haga sin demasiados traumas.

Nos encontramos ante un libro que se refiere a Gran Bretaña y tangencialmente a otros países desarrollados. Se nos dice que no se intenta una revisión completa de la «literatura futurológica», ni un ensayo de economía, ni de administración, ni siquiera de psicología individual, sino de un estímulo a las personas para suscitar la controversia, para que piensen cómo está cambiando el mundo y para que asuman sus propias responsabilidades. Quizás el impacto de las tecnologías «punta» ha sido tratado demasiado sumariamente.— F. RUBIO.

ALFONSO SANJUÁN, M.- IBÁÑEZ LÓPEZ, P., *Drogas y toxicomanías*, Narcea, Madrid 1987, 13,5 x 21, 246 p.

Dos profesores universitarios de especialidades distintas, médico farmacólogo el primero y psicólogo pedagogo la segunda, intentan aunar los datos técnicos y los factores personales y ambientales de predisposición a la droga, con el objetivo común de indagar en la génesis, desarrollo y multiplicación del fenómeno de la toxicomanía, con fines profilácticos y de rehabilitación y reinserción social.

El problema de la politoxicomanía, en el que se incluyen también las drogas «legales» —tabaco y alcohol principalmente— preocupa a diversos estamentos de la sociedad no sólo por sus efectos en los drogadictos, sino por sus consecuencias sociales (criminalidad, costes económicos, etc.), por el número creciente de adictos y por la temprana edad de iniciación, que actualmente se sitúa en los 12 años.

Si las drogas «legales» contribuyen a adaptar al individuo a su sociedad, y las «ilegales» lo adaptan a grupos marginales, esta temática, se afirma, debe pasar a ser competencia de los técnicos del comportamiento humano, los psicólogos y los pedagogos, ya que las drogas en sí no desencadenan la drogadicción, el drogadicto no es, en principio, un delincuente que tenga que vérselas con la policía y los jueces, pero tampoco un enfermo que debe curarse en las camas de las residencias sanitarias de la Seguridad Social. La tesis principal de este trabajo parte del supuesto de que la drogadicción es, ante todo, una respuesta desesperada ante un mundo sin sentido para la juventud. La droga es un camino, como lo pueden ser las técnicas religiosas (zen, filosofía hindú,

etc.), o los fenómenos sociales de rebelión (hippies, mayo francés, revueltas universitarias, etc.). Además, vivimos «en una sociedad que hace las cosas sin esencialidad. Comemos sin hambre, bebemos sin sed (...) no podemos soportar el menor dolor (...) no podemos vivir con una humana dosis de angustia (...) la frustración diaria es combatida con las muletas de la farmacia (...) los jóvenes se han alejado de la iglesia (...). Sumemos a ello, el paro, el consumismo (...). Cada sociedad recoge lo que ha sembrado» (pp. 13-14).

Se denuncia también la existencia en España de cientos de sustancias de adquisición libre que pueden crear dependencia y mueven fabulosas cantidades de dinero, sin que el ministerio de sanidad se enfrente al problema.

Si bien el libro es claro y esquemático, teniendo una finalidad primordialmente informativa, como se dice, creemos deberían explicarse los conceptos médico-farmacológicos que se usan, hacer críticas menos negativas, como por ejemplo, del «Plan nacional sobre la droga», y profundizar y concretar más en temas, como «Bases para diseñar programas» o «modelos-guía para diseños».— F. RUBIO.

EMMA, M., *Giovani, nuove frontiere morali. Ricerca socio-psicologica sugli orientamenti morali dei giovani* (= Problemi e proposte di catechesi e liturgia 6), Dehoniane, Napoli 1986, 12,5 x 20, 248 p.

En Sicilia e Italia meridional, en 1984-85, se hizo una encuesta a un total de 3.525 adolescentes y jóvenes — de 14 a 25 años—, incluyendo un pequeño grupo de 120 adultos. Se tiene en cuenta, como premisa, que no existe una juventud homogénea, sino «fragmentada», diferenciada y compleja, fiel reflejo de la sociedad en la que vive inmersa: la pluralidad de modelos lleva a un relativismo cultural, y el joven difícilmente logra una identidad clara; de ahí sus ambigüedades, incoherencias, inseguridades y equilibrio inestable.

La hipótesis de trabajo parte de la existencia de una escala de valores ambigua y bajo ciertos aspectos contradictoria. Se constata que asistimos a unos cambios profundos en el modo de pensar y de vivir: los jóvenes rechazan una moral hecha de normas objetivas y van a la búsqueda de una moral «más auténtica y personal, decididamente *subjetiva*. En esta moral, la *persona* es el valor absoluto y el punto de referencia de los demás valores: la búsqueda de sentido, autoidentidad y autorrealización, la comunicación interpersonal y la convivencia, la fidelidad y la paz. Se capta un progresivo proceso de *secularización* que reduce la ética a pura horizontalidad: se cree en Dios, pero se le deja en la periferia, sin que la religión influya para nada en la vida cotidiana. La moral sexual tradicional y los valores socio-comunitarios se hallan en franca decadencia. Un subjetivismo pragmático, consumista y relauvista está al acecho, pudiendo degenerar en un individualismo egocéntrico o en la tiranía del hombre «fuerte» de turno, con lo cual la persona queda reducida a las necesidades inmediatas y la propia libertad se ve sometida a la opinión común ambiental o a las presiones de los instintos. A pesar de las inconsistencias y contradicciones, el desarrollo de las riquísimas potencialidades de los jóvenes anima la esperanza en el descubrimiento de un hombre nuevo, buscador de la autenticidad, la plenitud, la sencillez y la paz.

Interesante trabajo el de Michele Emma, que ayudará a comprender mejor a los jóvenes y a cuestionarse seriamente los planteamientos educativos y pastorales actuales, asimilando sus sugerencias en los proyectos futuros.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

SELADOC, *Educación e Iglesia en América Latina* (= Materiales 23). Sigueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21,5, 382 p.

El libro comienza haciendo un diagnóstico de la educación en América Latina. Y uno de sus artículos termina así: «¿Merece la pena mantener en pie un colegio, con gasto de personal y energías, si en él es poco menos que imposible educar cristianamente a los jóvenes que lo frecuentan?». La única finalidad de los «colegios católicos» es educar no sólo en ciencias humanas sino también en el ámbito de la escala de valores. El libro hace un recorrido por la educación desde la escuela a la universidad.

Se presenta el problema de la relación de la educación con la cultura y la sociedad. Se analiza la conexión entre teología y educación, educación y universidad; por último se estudian algunos documentos magisteriales respecto al tema de la educación.

La educación o es liberadora y fomenta la justicia o no es tal.— M.A. CADENAS.

CENTRO DE ESTUDIOS «CRISTIANISME I JUSTICIA», *Grandes injusticias de hoy*, Narcea, Madrid 1987, 13,5 x 21, 202 p.

Son una serie de artículos de diversos autores seccionados en tres partes. Al final de cada artículo hay una bibliografía mínima recomendable, y un cuestionario base para la apertura del diálogo.

La primera parte está dedicada al análisis social: paro, armamentismo, sur... En cuanto al paro nos vemos obligados a un cambio de términos: sustitución de «paro» con lo que conlleva de peyorativo por «tiempo liberado». Estamos asistiendo al «fin del pleno empleo». En un futuro inmediato que empieza desde el presente reivindicamos el «salario ciudadano» como sustituto del pago a las personas en cuanto trabajadoras.

La relación actual del norte con el sur es de sometimiento; la solución está en el diálogo. El armamentismo es una de las causas que engendra hambre en el Tercer Mundo, además del peligro de exterminio que conlleva. España al pertenecer al norte es partícipe de la explotación. La crisis no debe ocultar ni hacer olvidar la utopía ni la solidaridad.

En la segunda parte se hace una reflexión teológica donde se nos hace ver el papel de los profetas y de la Iglesia en momentos históricos similares, al mismo tiempo que nos da pistas de espiritualidad en momentos de crisis.

En una tercera parte se apuntan una serie de notas para una educación liberadora.— M.A. CADENAS.

LUCKHAM, R., *La cultura de las armas*, Lerna, Barcelona 1986, 13 x 20, 107 p.

Luckham es investigador, profesor de economía en varias Universidades, como Manchester y Harvard, y autor de varios estudios relacionados con el rearme, los armamentos y los gastos militares. En esta obra se plantea el tema central de las relaciones entre guerra y cultura y, tras constatar la escasez bibliográfica sobre el tema, ofrece una síntesis teórica «en curso de formación», que puede también ser vista, como «un rosario de hipótesis» o «como un listado de temas para la investigación».

La cultura armamentista, dice, basada en el fetichismo del sistema de armas avanzadas (dominación de la vida por los objetos materiales producto del trabajo) está moldeando la conciencia de los hombres y funcionando como un conjunto más o menos coherente y autosuficiente de ideologías, ideas, mitos, símbolos, significados y prácticas. Por medio de él las clases dominantes proclaman su derecho: a controlar la fuerza organizada y las manifestaciones culturales (música, literatura, arte, teatro, cine, juguetes de guerra, novelas de espías, etc.); a moldear la opinión pública mediante los medios de comunicación de masas; a neutralizar la prevención del peligro y convertirla en fuente de poder y provecho; a vincular a los estados europeos a sus respectivos sistemas de alianzas (OTAN y Pacto de Varsovia); a legitimar la hegemonía de las grandes potencias, la «seguridad» internacional y la «seguridad nacional» (represión interna, «contrainsurgencia», «guerra contrarevolucionaria»); a recubrir la imagen de la guerra como quintaesencia de la masculinidad y de lo «heroico», a definir los problemas de opción política como cuestiones exclusivas de expertos profesionales; a deslegitimar el movimiento por el desarme; y a convertir las cuestiones de la mayor importancia moral (destrucción de ciudades, etc.) en opciones básicamente técnicas (tecnologismo). Las tecnologías de la información (C³I-mando «command»), control, comunicación e inteligencia, no sólo han transformado la producción industrial, sino también la guerra y la cultura. En resumen, «el armamento ha penetrado en el propio proceso de producción cultural, y, al mismo tiempo, es producto de múltiples formas de actividad cultural» (p. 9).

Luckham oferta como antídoto contra la cultura armamentista, el ridículo y la sátira, la descodificación y desmitificación de las imágenes de guerra que contiene la cultura de masas, la reinstauración del sentido colectivo de la historia y la capacidad de imaginar alternativas.

Si bien se afirma que es en los Estados Unidos donde la doctrina de seguridad está más elaborada y donde más sistemáticamente se aplica a la política exterior y a la planificación militar, su crítica parecería más objetiva, creíble y menos apasionada, si usase un lenguaje más «neutro» y, sobre todo, la relacionase también con los países no capitalistas. Estimamos que no bastan algunas mínimas referencias y asegurar que «en el Tercer Mundo y en los países socialistas los problemas se presentan con otro aspecto y necesitan un examen separado» (p. 97).— F. RUBIO.

JUDSON, St. (ed.), *Aprendiendo a resolver los conflictos. Manual de educación para la paz y la no violencia*, Lerna, Barcelona 1986, 13 x 20, 276 p.

En nuestra cultura de «menosprecios», frecuentemente empezamos a sufrir críticas negativas, y a ser socializados dentro de un sistema de competencia, ya desde temprana edad. Y ello, tanto en las relaciones familiares y sociales, como en el mismo sistema educativo, lo que puede llevar a bloquear el mismo proceso de aprendizaje, a hacer perder la confianza en sí mismo, a dificultar la solución pacífica de los conflictos personales y de relación, y a disminuir la capacidad para la convivencia social.

‘Aprendiendo a resolver conflictos’, siguiendo la línea de los movimientos de renovación pedagógica y de la escuela activa, intenta un doble objetivo: crear un clima relajado, no amenazante, de aprecio y confianza en uno mismo y en los demás, mediante la introducción de contenidos distintos y a través de medios distintos que faciliten el proceso educativo, y superen la concepción tradicional del maestro-verdad que transmite su saber al alumno-recipientes según un modelo descodificador e impositivo; y educar para la paz y la no violencia en la sociedad, renunciando a la competitividad y fomentando valores contrarios a los dominantes: «aprender no sólo a vivir de otra manera, sino a ser de otra manera».

Para crear un ambiente favorable a la regulación no violenta de los conflictos, y combinar el proceso de diferenciación y afirmación personal con el dominio de las relaciones interpersonales, se nos proponen cinco elementos: aprecio y afirmación, aptitud para compartir, creación de una comunidad de apoyo, fomento de la confianza a través de la resolución de problemas concretos, y ganas de disfrutar de la vida. No se trata sólo de «educación sobre la paz» sino de «educación para la paz». La opción no violenta no supone una negación de la violencia sino un proyecto positivo de transformación radical del hombre y de la sociedad, y parece existir una clara relación entre el resurgir del movimiento por la paz y el desarme nuclear a partir de 1979, y la aparición de «un movimiento en pro de la educación para la paz».

Este libro fue preparado por el grupo «No violencia e Infancia», creado por los cuáqueros en Filadelfia en 1969, y la presente edición castellana se basa, con ligeras variantes, en la tercera edición estadounidense, publicada en 1982, y ha sido impulsada por el Grupo de Acción no violencia de Málaga. Se trata de un manual, fruto del trabajo colectivo a lo largo de siete años, que trata de ayudar a niños y adultos no sólo en el ámbito escolar, sino en cualquier tipo de relación en la que se deseen crear «áreas de liberación», tanto a nivel de asociación de padres, maestros, centros comunitarios y de juventud, y grupos intergeneracionales. Teoría y práctica, actividades y juegos, más éstos que la primera, se añan en todas sus páginas. ¿Existe peligro de «adocctrinamiento»?— F. RUBIO.

LLEIXÀ, J., *Cien años de militarismo en España*, Anagrama, Barcelona 1986, 13 x 20, 217 p.

El catalán Lleixà es profesor en la cátedra de teoría del Estado y Derecho Constitucional de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona, y miembro de la Comisión permanente del Comité de Investigación «Fuerzas Armadas y Sociedad».

Este libro es una derivación de su tesis doctoral leída en 1985, y obtuvo el XIV premio anagrama de ensayo. En él se realiza un estudio, bajo el enfoque de la ciencia política, del militarismo en España en el período comprendido entre 1875 y 1975, es decir, desde la restauración de Cánovas y Sagasta hasta la muerte de Franco.

Su tesis principal es que el militarismo en España no está impulsado sólo por «los señores de la guerra», sino también, y de forma muy importante, por los civiles que conforman los poderes públicos. En toda la obra se pone de relieve la relación entre el militarismo y el Estado y la importancia de la militarización en esferas esenciales del Estado y de la sociedad civil española, con vistas a dominar cada vez más la cultura, la política y la economía nacional, a expensas de las instituciones civiles y con la quiebra de la supremacía civil en la dirección del Estado. El militarismo español, afirma, es una modalidad del «reactive militarism» (Janowitz), de un militarismo que no es sólo el efecto de «un corporativismo militar abrupto», sino que está promovido principalmente por los poderes públicos, por el impulso civil y «por las realidades estructurales de la formación social española» (p. 14), que atribuyen al ejército una autonomía y unas funciones políticas medulares.

El autor constata, por una parte, la importancia y persistencia del militarismo en la historia de España y la escasez de producción literaria seria sobre este fenómeno, así como la dificultad de conceptualización de la pluralidad de forma y realidades que suelen cobijarse bajo este término: insubordinación del Ejército, su influencia inmoderada en la dirección del Estado, pretorianismo, militarismo con «vocación interior» (función policial) y exterior (belicismo), preimperialista, imperialista, «Doctrina de la Seguridad Nacional», carrera armamentista, «complejo político-ideológico-militar-científico-técnico-industrial», etc. Y, por otra, que el rol manifiesto más importante asignado en España al Ejército ha sido la defensa del orden social y político existente, y la unidad estatal, como una especial configuración de la propia Corona con relaciones privilegiadas en el Ejército, «dominio reservado en favor del monarca».

El enfoque de la ciencia política y no historiográfico con que el autor se acerca al tema, le permite pasar por alto fases enteras de la historia española —como los años de la II República— «o prescindir de aspectos esenciales de la realidad, como la historia y la estructura interna del propio Ejército, o las articulaciones de los regímenes de la Restauración y del franquismo no directamente asociadas a las prácticas militaristas en el Estado» (p. 15). Aunque de paso, en el ensayo se constata también lo inactual del pensamiento de quienes oponían (H. Spencer y O. Hinze entre ellos), a modo de tipos ideales, la «sociedad industrial» a la «sociedad militar», y consideraban a ésta como característica del mundo feudal y de sus tendencias belicistas, así como la de aquellos (Schumpeter) que concebían el imperialismo como un «atavismo», un fruto tardío del absolutismo que sería marginado por el desarrollo del capitalismo.

No creemos poder compartir con el autor, entre otros puntos, sus afirmaciones de que una literatura «crítica y científica» sobre el militarismo deba ser «necesariamente antimilitarista», ni que en el caso de la Nicaragua presente y en los movimientos de liberación nacional no se trata de militarismo sino de un «exceso de militarización». Estaríamos más próximos a aceptar que «la distinción entre regímenes civiles y militares debería considerarse menos importante que las similitudes en la manera de gobernar» (R. Luckham). Por otra parte, un estudio completo debería haber analizado si el recurso a la militarización y a la fuerza, preconizado por las derechas, no fue también el «estribillo y palanca» de las fuerzas socialistas y «proletarias».— F. RUBIO.

Historia

ALIAGA ROJAS, F.- ARIAS, M. BARNADAS, J.M.- DUSSEL, E., etc., *Historia general de la Iglesia en América Latina. VIII. Perú, Bolivia y Ecuador*, Sígueme, Salamanca 1987, 17 x 24, 534 p.

La Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina (Cehila), que preside Enrique Dussel, da un gran paso de avance con la publicación de este vol. VIII dedicado a Perú.

Bolivia y Ecuador, región andina que formó un virreinato con cierta vinculación durante la época colonial, junto con otras afinidades étnicas, lingüísticas, religiosas y socio-políticas. Algunos de los que colaboran en esta obra han hecho antes estudios analíticos bastante completos, como los de J.M. Barnadas para Bolivia y J.M. Vargas para el Ecuador, resultando sus síntesis muy positivas y útiles. En el caso del Perú, donde ya se contaba con buenas crónicas e historias documentadas, hace el resumen de la época colonial F. Aliaga Rojas, mientras que la etapa posterior desde la Independencia hasta el Vaticano II la hace J. Klaiber con el laicado y la cuestión social. Los cambios de la Iglesia peruana desde el Vaticano II y Medellín hasta 1982 están analizados por Catalina Romero y Cecilia Tovar. La parte del Ecuador posterior a 1962 la escribe J. Moreno Álvarez. Se complementa con el protestantismo en Bolivia por Martimer Arias. Se quiere seguir no sólo un criterio de verdad, sino también un enfoque desde el servicio a los pobres y a la luz de la teología de la liberación, al menos por algunos de ellos. Como ya se observó al criticar el vol. VII, debe predominar el enfoque crítico y objetivo, aunque la orientación y la valoración pueden ser buenas de cara al futuro para corregir defectos o rectificar. Prescindiendo de pequeñas deficiencias como la falta de unidad y concatenación, dada la diversidad de autores, la obra está bien elaborada y con espíritu ecuménico. Merece un elogio y mención especial el P. José María Vargas, O.P., benemérito historiador, que ha fallecido este año, dejando clarificada la historia del Ecuador.— F. CAMPO.

MACCA, V., OCD, *Enrique de Ossó. Fundador de la Compañía de Sta. Teresa (1840-1896)*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1987, 12 x 19, 142 p.

Es ésta una biografía del beato Enrique Ossó y Cervelló, redactada con nitidez y sobriedad por el P. Valentín Macca, OCD, fallecido en Roma el invierno pasado, llorado por muchos y recordado gratamente por otros, entre ellos por mí, que le traté bastante durante la preparación de mi tesis doctoral por los años 1961-64, siendo él entonces archivero general de su Orden. Era de una bondad extrema y muy culto.

A nadie mejor que a él se le podía encomendar esta biografía popular del beato Enrique, ocupado ahora en gravísimos empeños el otro gran biógrafo de este beato, a saber, el card. Marcelo González. El P. Macca, por su condición de consultor muy apreciado en algunas congregaciones romanas y por ser carmelita, se hallaba en condiciones de ventaja para escribir la biografía de este sacerdote diocesano de Tortosa, que tuvo tanto trato con carmelitas, tuvo una devoción especialísima a Santa Teresa y fundó una congregación femenina que lleva el nombre de la gran santa de Ávila.

El libro presenta el corte clásico de las biografías de santos y está articulado en 10 capítulos, además de una presentación y un Apéndice, que ofrece en castellano los dos documentos principales de la glorificación de este apóstol del s. XIX: el decreto para la aprobación de la heroicidad de sus virtudes (15.5.1976) y el breve de beatificación (14.10.1979). La página final del libro ofrece en síntesis apretada lo que es la «Compañía de Santa. Teresa», fundada por el beato en 1876.

La narración reposa sobre la documentación del proceso y ello es garantía de objetividad. Un libro excelente en su género, pues, aunque en la p. 59 se deslizó un S. *Isidoro* de Poitiers, en lugar de Hilario, y en la p. 47 un *Pío XI*, en lugar de Pío IX, todo el mundo entiende que eso no puede atribuirse a insuficiente información del P. Macca, sino a una corrección defectuosa de las pruebas de imprenta.— C. ALONSO.

PAZ VELÁZQUEZ, F., *Cuadernos biográficos Pedro Poveda. 4. Proyectos pedagógicos*, Narcea, Madrid 1987, 19 x 31, 123 p.

Este cuarto volumen de los seis previstos, abarca desde 1911, donde habíamos dejado a este infatigable y emprendedor sacerdote como canónigo en Covadonga, hasta el verano de 1913 cuando será trasladado a Jaén como canónigo. Y como siempre, la autora nos enmarca la trayectoria vital de este hombre dentro de su época, en la política, la cuestión social, el feminismo, la cuestión religiosa, el anticlericalismo, etc.

El P. Poveda se lanza al estrado con su «Proyecto Pedagógico», y empezará fundando una «Academia pedagógica» seguida de sus «Academias de Santa Teresa», primero en Oviedo, luego en Linares, donde tendrá éxito así como sus fracasos en Gijón y Sevilla. Será también promotor de la «federación Católica de Maestros Españoles» y redactará su «diario de una fundación».

Siempre sin fondos, pero con un gran espíritu enmarcado en el pensamiento y espiritualidad teresianas, poco a poco su nombre se va enmarcando como gran pedagogo y humanista de su tiempo.— F. GIMENO.

Espiritualidad

GOFFI, T., *La experiencia espiritual, hoy*, Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 24, 231 p.

El título es sugestivo y, desde luego, tiene gran eco en nuestro mundo. Un mundo, a veces, extraño por sus contrastes. Mientras parece que impera el materialismo en muchas de sus manifestaciones, surge por doquier una intensa preocupación por las cosas espirituales. Se trata de un contrapeso esperanzador. La presencia activa del Espíritu en el mundo y en la Iglesia concede mirar presente y futuro con ojos de esperanza. De ahí que el autor nos pueda decir: «El compromiso cristiano es una experiencia en camino; se concreta en la atención a la creatividad incesante del Espíritu de Cristo en nosotros, en la interpretación de cuanto va sugiriendo dentro de la vida cotidiana, en la lectura que se hace sobre los acontecimientos de cuál es el aspecto del plan divino que va apareciendo en el presente». (Prólogo).

La tarea, que se presenta, no es fácil. Y es insoslayable para el cristiano. Es preciso estar con ojo avizor, para no desaprovechar todo aquello que, de alguna manera, pueda contribuir a transformar el mundo. El presente libro ayudará mucho al lector en esa labor de discernimiento. El espectro de temas que trata el autor es amplio, aunque el volumen del libro es bastante reducido. Ello ayuda a lectura fácil, al tiempo que proyecta luz sobre un amplio campo de temas.— B. DOMÍNGUEZ.

MARTÍN DESCALZO, J.L., *Vida y misterio de Jesús de Nazaret. III. La cruz y la gloria*, Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 24, 449 p.

Martín Descalzo culmina con este tercer tomo lo que ha sido, según confesión propia, la mayor ilusión de su vida; presentar al público creyente con la finura de corazón y de palabra, que le caracterizan, la figura deslumbrante de Jesús de Nazaret. Y, a fe, que ha conseguido maravillosamente su empresa. Leer este libro es una delicia. Se engañaría quien buscara en esta obra investigación científica. No ha sido tal la intención del autor. Martín Descalzo conoce bastante ampliamente los avances de la investigación histórico-científica. Sin embargo, su intención marcha por otros caminos. Su intención es eminentemente evangélica. Quiere llevar a los creyentes en Jesús, en general a cualquier hombre, la figura apasionante de Jesús, con el fin de que su persona y su mensaje entren hasta lo más profundo de la persona. Hay aquí literatura. Pero hay mucho más que literatura. Hay, sobre todo, amor apasionado del autor hacia su protagonista. Amor que él quiere transmitir a todos sus lectores. No dudo que esta obra está llamada a producir amor y simpatía por la figura de un hombre, y más que hombre, que con su persona y su mensaje ha revolucionado la mayor parte de la humanidad.— B. DOMÍNGUEZ.

CODINA, V., *Seguir a Jesús hoy. De la modernidad a la solidaridad* (= Pedal 187), Sígueme, Salamanca 1988, 12 x 18, 292 p.

Como señala el autor en el prólogo, el libro pretende profundizar en los motivos y consecuencias del cambio de paradigma que ha supuesto «la irrupción de los pobres en la teología», ha-

ciendo ver sus implicaciones para la vida eclesial, litúrgica, espiritual y pastoral de los cristianos, especialmente en América Latina.

La obra, que compendia diversas publicaciones del autor, está estructurada en seis capítulos. El primero, introductorio, contiene la génesis de la «Teología de los pobres» en la década que media entre Medellín (1968) y Puebla (1979), y unas reflexiones sobre el sentido y misión del teólogo en la Iglesia. El segundo, «Iglesia», presenta y enjuicia críticamente, a la luz del evangelio, el modelo preconciliar, el del Vaticano II y la eclesiología latinoamericana de la liberación. Termina planteando el problema de la crisis de identidad eclesial. El tercero, «Sacramentos», describe dos factores determinantes de la crisis sacramental de hoy y sus posibles vías de solución. Los sacramentos han sido «secuestrados» por el ritualismo legalista y alienante que sacraliza un orden social injusto y es preciso liberarlos insistiendo en su dimensión celebrativa y eclesial de solidaridad. Por otro lado, ante una concepción unívoca de los mismos, parece urgente la recuperación teológica de la analogía sacramental, tanto en el marco litúrgico-eclesial, como en el horizonte de la sacramentalidad humana. María desde la perspectiva de los pobres es el tema del capítulo cuarto. El quinto, «Espiritualidad», reivindica la «espiritualidad popular» frente a los sectores eclesiales erigidos en jueces oficiales, portadores de la espiritualidad «auténtica», que insiste en reducir aquélla a la «religiosidad popular». La oración desde los pobres y la vida religiosa como seguimiento de Cristo completan el capítulo. El último, «Testigos», ilustra la opción por los pobres recogiendo los testimonios de los obispos protectores del indio en la época colonial (ss. XVI-XVII) y de los mártires Oscar Romero, obispo de San Salvador, y Luis Espinel, jesuita y periodista.

Es un libro que se lee bien y, aunque aborda una temática sobre la que se ha escrito mucho, puede iluminar sobre algunas cuestiones candentes de la actual coyuntura teológica. Una sola objeción: el título, que al parecer no es original del autor, no es adecuado al contenido de la obra.— R. SALA.

ANÓNIMO, *Invocación del Nombre de Jesús (= Icono)*, Narcea, Madrid 1988, 15 x 20, 107 p.

Este pequeño libro, realmente precioso, nos hace llegar, gracias a un autor desconocido de origen oriental, el antiguo método de la Iglesia oriental de oración basada en la invocación del Nombre de Jesús. Parte desde el dato bíblico, y va introduciendo al lector en este camino espiritual que vale no sólo para los monjes sino para cualquier cristiano; el gran valor de este libro es que lo hace llegar hasta los aspectos más cotidianos de la vida.

El prólogo está redactado por el P. Vanucchi, conocido teólogo espiritual, sobre las condiciones más adecuadas para la práctica de este método de oración. Realmente recomendable para cualquiera.— F. GIMENO.

HUGHES, G.W., *El Dios de las sorpresas*, Narcea, Madrid 1988, 12 x 21, 205 p.

El Dios de las sorpresas nos obliga a examinar nuestra vida interior, mediante esa guía-espiritual repleta de rasgos que rebosan humanidad, que Gerard W. Hughes nos da, y que nos anima a ir descubriéndonos a nosotros mismos, a reconocer nuestro caos interior a la vez que nos anima y nos invita a vencer nuestras dificultades, dentro de nuestro «liado laberinto» de nuestra conciencia e inconciencia.

El Dios de las sorpresas, es un libro apto para que verdaderamente sintamos a Dios como Padre que está dentro de nosotros invitándonos a poner nuestra confianza en Dios cuando nos encontremos confusos, desilusionados y asustados. Gerard en definitiva nos invita a descubrir nuestro «tesoro interior», en el que cada uno se descubra a sí mismo.— M. GALLEGÓ.

CONGAR, Y., *Llamados a la vida*, Herder, Barcelona 1988, 12 x 20, 190 p.

Se trata de un escrito de espiritualidad en el que el P. Congar nos transmite sus vivencias de la fe desde y más allá de sus aportaciones a la teología. La oración, los salmos, el Antiguo y el Nuevo Testamento, la llamada, el Espíritu, la Iglesia, la Palabra, la liturgia y los sacramentos, la celebración y el testimonio, son otros tantos temas que nos revelan la vivencia profunda de la fe personal en la vida humana concreta actual, con sus graves problemas y sus grandes esperanzas. Es necesario leer directamente esta obra y por eso sobran las palabras. Baste decir que también este escrito del P. Congar está llamado a convertirse en una obra clásica como tantas otras suyas.— D. NATAL.

NIGG, W., *La esperanza de los santos. Cómo murieron y nos enseñan a morir*, Herder, Barcelona 1988, 12 x 19,8, 156 p.

Desde que Pablo aplicó por primera vez la palabra santo a los cristianos, este concepto está como rodeado de un fluido difícil de entender. Ciertamente desde los días del primitivo cristianismo la definición de lo santo ha sufrido profundas modificaciones, por lo que resulta de todo punto imposible aplicarla a todos los bautizados.

Hay un grupo de santos que afrontó la muerte en soledad. Se trata de santos con características muy singulares, ya que están circundados de un halo de impresionante seriedad. Por ejemplo, Agustín e Ignacio de Loyola. Del rostro de acusados perfiles de Agustín y de su enjuta figura no existe ningún retrato auténtico de la época. Por eso resulta aún más luminosa su faz interior, la que él mismo ha pergeñado en sus *Confesiones*. Su agitado periplo intelectual, que le llevó, tras la superación del escepticismo, del neoplatonismo, pasando por el maniqueísmo, al cristianismo, se asemeja a una odisea espiritual, que él mismo transformó, con magnífico lenguaje, en un grandioso himno de alabanza a Dios. Hay santos que tuvieron muerte de mártires (Juana de Arco, Tomás Moro); a otros les fue reservada una muerte excepcionalmente dura, teniendo que soportar sufrimientos muy dolorosos que brotaban de su propia naturaleza (Catalina de Siena, hermano Claus y Bernardita Subirous; también lo hay con una serena y alegre despedida (Benito de Nursia, Isabel de Hungría, Teresa de Ávila y Francisco de Asís).

La fe en la resurrección dio fortaleza a los santos para llevar hasta su punto final su diálogo con la muerte. Esta fe, y solo ella, ha vencido al «último enemigo», como llama a la muerte el apóstol Pablo. La fe en la resurrección proporciona ayuda precisamente en la hora de la muerte. La fe es una pasión volcada hacia lo invisible. Si se pudiera demostrar, ya no sería fe. La intensidad de la fe es importante. Con argumentos racionales no se puede fundamentar la resurrección. Los agnósticos, que la niegan, no dicen nada nuevo.— C. BOMBÍN GRANADO.

BALDONI, A.- CERIOTTI, G., *Frammenti agostiniani*, Augustinus, Palermo 1988, 12 x 17, 137 p.

El libro es una más de las producciones que vieron la luz en el contexto del centenario, recién celebrado, de la conversión y bautismo de san Agustín. En tres capítulos el autor, A. Baldoni, expone tres temas fundamentales de la espiritualidad agustiniana: la conversión, la interioridad y la comunidad. Al primero y al segundo se le añaden sendos apéndices de G. Ceriotti sobre la «Conversión y bautismo de Agustín» y «Acción y contemplación en san Agustín», respectivamente, que fueron en su origen conferencias pronunciadas en diversos momentos. El título de la obra puede despistar en cuanto que se puede entender como «fragmentos de textos agustinianos». Aunque abundan las citas explícitas, la obra no es un acervo de textos del santo sino exposición de algunos aspectos de su espiritualidad, realizada por dos agustinos que conocen bien el terreno por donde caminan.— P. DE LUIS.

VASALLO, A., *Inquietum cor. Con Agostino alla ricerca di Dio*, Augustinus, Palermo 1988, 12 x 17, 98 p.

El presente librito contiene una serie de breves meditaciones con el tema unitario de la búsqueda de Dios, uno de los aspectos nucleares del pensamiento del santo. Están divididas en cuatro capítulos: búsqueda de Dios, a través del alma, mediante Cristo, con la Iglesia. Aunque cada una de ellas lleva como epígrafe un texto bíblico, no se trata de una reflexión desde la Escritura, sino exclusivamente desde la doctrina agustiniana. El autor alterna la exposición personal de esa doctrina con numerosas citas explícitas del santo. El lector encontrará en él una síntesis accesible a todos del camino agustiniano hacia Dios.— P. DE LUIS.

BLÁZQUEZ, R., *Las comunidades neocatecumenales. Discernimiento teológico*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1988, 12 x 19, 116 p.

El hecho de una implantación en más de 2.000 parroquias de todo mundo, con más de 5.000 comunidades y unos 200.000 participantes en ellas, hacen de la experiencia neocatecumenal un acontecimiento eclesial que no puede pasarse por alto.

Ricardo Blázquez viene siguiendo muy de cerca este acontecimiento intuyendo —como eclesiólogo no teórico— por dónde sopla el Espíritu del Señor. Sin concesiones a fanatismo ni entusiasmos vacíos pretende, «por una parte, presentar de forma sistematizada las grandes intuiciones teológicas del camino a los que ya se están beneficiando de su gracia... Y, por otra, exponer con suficiente extensión y la mayor fidelidad posible lo que se conoce teórica y prácticamente; esta exposición larga, y confiamos que fiel, va dirigida a la entera comunidad eclesial para que, presidida por sus pastores, profundice en el discernimiento de este carisma» (p. 112-113). Creo que consiguiera muy bien estos dos objetivos.

Divide la obra en tres capítulos: 1) *Las grandes intuiciones de fondo*. El camino neocatecumenal es una «síntesis original de la totalidad del cristianismo» y «hay un tino al enfocar cada aspecto cristiano, que es llamativo también teológicamente». Aparece como una acertada síntesis entre experiencia, formulación y método que es lo que proporciona la fecundidad. 2) *Descripción del camino neocatecumenal*, que está siendo una respuesta muy seria —que no quiere decir única— a la necesidad que la Iglesia siente de un proceso de evangelización que ensamble la experiencia antigua y la cultura de nuestros días. Se verá que es posible vivir de hecho un catecumenado fuerte aun estando ya bautizados. Y esto es lo que importa —comentaba Pablo VI—: hacer las dos cosas; el orden no importa tanto. 3) *Hacia un discernimiento teológico*. Para el autor, el camino neocatecumenal es claramente un carisma de gran fuerza. Pero sabe que no todos lo ven así de claro. Quiere aportar luz para ese discernimiento sereno, sólido y realista que deben hacer los pastores. A ellos y al mismo neocatecumenado les hace unas muy valiosas recomendaciones y advertencias.

Recomendamos este librito a cuantos disfrutan de esta experiencia, a cuantos están interesados en descubrir los caminos de Dios para la Iglesia de ahora y del futuro, y a cuantos, por las razones que sean, no acaban de ver claro este carisma. Que lo lean tan críticamente como puedan, pero también con humildad y apertura de corazón.— A. CRESPO.

PASCUAL, R.D.- SERR, J.- CLÉMENT, O.- DESEILLE, P., *La oración del corazón* (= Biblioteca catecumenal), Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 12 x 19, 160 p.

«El peregrino ruso» se ha difundido rápidamente en el occidente trayéndonos esa suave brisa de la espiritualidad del oriente cristiano. Y al leerlo, tal vez, nos han quedado ganas de conocer más sobre «la oración del corazón» o «la oración de Jesús» de cuya experiencia tanto nos habla. Este libro sería como la respuesta a ese deseo.

La «oración de Jesús o del corazón» es el uso ininterrumpido de la breve fórmula «Señor Jesús, ten piedad de mí, que soy un pecador» o «Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí,

que soy un pecador», dicha desde el corazón y con todo el corazón. Durante muchos siglos se está empleando en el Oriente como método muy práctico de vida interior.

Los cuatro autores de la obra, avalados con abundantes citas de autores antiguos y recientes, tratan de enseñar en qué consiste esa oración, cómo se practica, dificultades principales y concretas para el hombre de hoy, los muchos y abundantes frutos espirituales de su práctica, la teología y la espiritualidad que la sustentan.

El hecho de dividir la obra en cuatro partes escritas por separado («La oración de Jesús, hoy» por Francisco Rafael Pascual; «La oración del corazón» por Jacques Serr; «La oración de Jesús» por Olivier Clément; «La oración de Jesús en la espiritualidad hesyca» por Placide Desseille) provoca ciertas repeticiones, que es un cierto inconveniente. Pero esto mismo hace resaltar una gran sintonía fundamental, enriquecida con los matices personales de la propia experiencia que subyace.

Obra provechosa para los que hayan comenzado la experiencia de esta «oración del corazón» o estén en deseo de iniciarla. Y me refiero no sólo a religiosos o sacerdotes. Estoy pensando en los seglares. Para ellos hablaban y escribían muchas veces los grandes espirituales del oriente cristiano.— A. CRESPO.

CABODEVILLA, J.M., *Juego de la Oca o guía de caminantes* (= Normal 483), BAC, Madrid 1986, 12 x 22, 296 p.

Se ha dicho que el estilo es el hombre. Esto adquiere en Cabodevilla una fuerza especial. El estilo de Cabodevilla es un estilo sugestivo y creativo. Con suma facilidad se hacen sugerencias preciosas, basándose en temas grandemente de la calle. Este libro de Cabodevilla es una clara prueba de ello. Se vale de una palabra tan sencilla como es la palabra camino. De aquí se eleva a formular verdaderos principios filosóficos. Nos puede decir, por ello, que el hombre es un animal itinerante. ¡Cuánta filosofía hay en esta sencilla expresión! «Ninguna otra alegoría, añade el autor, más apta para entender o relatar una vida humana. No sólo la novela, también la biografía sentimental o política, también el diario espiritual, son 'espejos a lo largo de un camino'» (12).

Los títulos de los capítulos son muy variados. Basta una palabra (Los dados, la cesta), para marcar la línea de desarrollo. Eso sí todos culminan en la fácil tarea de llevar al hombre a vivir su vida con la máxima dignidad. Estamos, sin duda, ante un libro sugestivo y profundo.— B. DOMÍNGUEZ.

BOURBON BUSSET, J. de, *Silencio y júbilo*, Sígueme, Salamanca 1988, 12 x 18, 87 p.

Esta pequeña gran obra en forma de epistolario de un amor imposible, obtuvo el gran premio de novela de la academia francesa. Se trata, en efecto, de la gran realidad del amor, la fidelidad y la vida. Estas cartas ahondan constantemente sobre los diversos sentidos del amor. Desde el amor más profundo que constituye el fundamento del ser humano, pasando por el más instintivo y posesivo hasta llevar a la más pura fidelidad al ser amado, a nosotros mismos, al ser que nos llama desde el abismo y el misterio, desde el prójimo, desde nosotros mismos, quizá desde Dios... Es la voz del amor, de la vocación a ser fiel a sí mismo y a los demás que amorosamente se impone. Escrito atípico para nuestro tiempo infiel a tope. Por eso mismo marca nuevas fronteras humanas y editoriales.— D. NATAL.

GORICHEVA, T., *La fuerza de la locura cristiana*, Herder, Barcelona 1987, 12 x 19,6, 126 p.

Tatiana Góricheva, en esta obra, nos presenta el cristianismo ortodoxo ruso de todos los tiempos, también de la actualidad. Ella los denomina los «locos de Dios». Tienen formas muy peculiares de vivir el cristianismo, como toque y llama la atención para todos los que vivían a su alrededor. Se despojaban de todas sus posesiones viviendo andrajosamente, sin prendas calientes, en

oración, y de la limosna que les daban. Muchos de estos hombres y mujeres después de muertos han sido venerados, como la bienaventurada Xenia de San Petersburgo, que aún hoy sigue siendo venerada.

En el último capítulo de su libro, hace un análisis sobre el cristianismo europeo, según ella anquilosado, y nos da unas pautas para salir del anquilosamiento. También nos refleja el sufrimiento de la vida rusa. En la realidad siguen existiendo estos «locos», el cristianismo es comprometido y la gente está muy identificada con él.— F.J. ROMANCE HERRERA.

Cuadernos de Oración. N.º 50 Especial, Narcea, Madrid 1987, 19,4 x 26,6, 62 p.

Con el número 50 de los *Cuadernos de Oración* se hace como un alto en el camino, siendo este número una recopilación de todo lo anteriormente publicado. Lo único que quiere lograr es, como en todos los anteriores, «hacerse eco de tantas personas que vive su fe y la oran».

Este número consta de dos partes: La primera es una selección de anteriores artículos, sintetizados y resumidos, formando así una reflexión en profundidad sobre el tema de la oración. Desde la iniciación de la oración hasta la necesidad de entrar en retiro en la intimidad con Dios, pasando por materiales de oración, grados de la misma, el recogimiento, la meditación, orar para vivir, etc. La segunda parte está dedicada a la oración como tal; para ello se vale de los cantos, salmos, himnos, poemas y preces, extraído todo ello de las Sagradas Escrituras y de los innumerables creyentes que hicieron palabra el Espíritu que los habitaba.

De todo este material han sacado diferentes y variados temas, tanto para el día como otros relacionados con Dios, la naturaleza y el tiempo litúrgico.— F.J. ROMANCE HERRERA.

Ante ti, Señor, Narcea, Madrid 1987, 15 x 21,5, 112 p.

Ante ti, Señor es una antología de todos los Cuadernos de Oración que han sido publicados hasta el momento.

La composición del libro consta de textos y de fotografías. Los textos pertenecen a diferentes maestros de la espiritualidad universal, que han dejado bien definida lo que para ellos era o es oración, o también unas vivencias espirituales. Todos estos maestros de la espiritualidad, son los que han ido saliendo en los diferentes Cuadernos de Oración.

La conjugación textos y fotografía nos puede servir bien para hacer oración o reflexionar sobre lo que el texto nos diga a nosotros. La fotografía nos puede ayudar a centrarnos, o bien puede ayudarnos en nuestra reflexión del texto.— F.J. ROMANCE HERRERA.

CUADRADO TAPIA, R., *Celebraciones con jóvenes* (= Gente Joven, Seire Horizontes Grana 16), Paulinas, Madrid 1988, 13,5 x 21, 206 p.

El autor de este libro nos ofrece una serie de reflexiones y celebraciones de utilidad para grupos de reflexión, aulas de naturaleza, convivencia y encuentros, charlas y clases de formación religiosa y humana, etc. El libro abarca seis áreas de la vida del hombre: física, psicológica, afectiva, social, cultural y de transcendencia. En cada área desarrolla una serie de temas con carácter vivencial.

Todos los temas siguen el mismo esquema sencillo: un decálogo de la luz, en el que se ofrecen una serie de pensamientos a modo de decálogo para reflexionar. Le siguen una serie de bienaventuranzas del tema respectivo con la misma finalidad. El tema concluye con unas peticiones y una canción. El libro en su conjunto tiene sugerencias interesantes; aunque creo que las celebraciones necesitarían una dinámica más viva para ser aplicados tal como ha pensado el autor.— J.L. ANTOLÍN.

Psicología-Pedagogía

ERDELYI, M.H., *Psycoanálisis. La psicología cognitiva de Freud*, Labor, Barcelona 1987, 14 x 22, 294 pp.

En el prólogo a la edición castellana del libro, Neri Daurella recuerda que desde finales del siglo XIX existen en psicología dos paradigmas que han ido haciendo su camino de forma paralela, ignorándose mutuamente o mencionándose sólo para refutarse, salvo honrosas excepciones. La psicología académica se ha identificado mayoritariamente con el método experimental y con la visión molecular del comportamiento (paradigma conductista). A su vez la comunidad psicoanalítica ha utilizado fundamentalmente el método clínico, manteniendo una visión molar de la conducta humana.

Erdelyi reconoce las tensiones y malentendidos perennes de la psicología experimental académica y el psicoanálisis, pero cree que a pesar de las tensiones hay una tendencia a buscar un terreno común para la integración necesaria. Actualmente, dice, el interés se desplaza hacia un modelo mediacional en el que se da importancia primordial a los procesos cognitivos. Freud utilizó el lenguaje científico más influyente en su época —el de la física mecanicista— para explicar lo que él entendía por realidad psicológica. Pero el lenguaje científico de aquel tiempo resultaba inadecuado. El lenguaje actual de la ciencia informática resulta más idóneo, dice Erdelyi, para transmitir los conceptos freudianos y permite la formulación de un modelo cibernético de la realidad psicológica. Se defiende en el libro que para aproximarse a la realidad compleja del comportamiento humano es preciso hacerlo desde diferentes perspectivas.

La presente obra es una exégesis moderna del psicoanálisis. Abarca todo el recorrido de la psicología cognitiva de Freud y del psicoanálisis, excluyendo la teoría freudiana de la evolución psicosexual. El propósito básico del libro es presentar el psicoanálisis en relación con los desarrollos experimentales y teóricos actuales y de una forma selectiva inteligible.— M. MATEOS.

ÁVILA, A.- RODRÍGUEZ, C. (ed.), *Psicodiagnóstico clínico* (Lecturas escogidas), Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 15 x 21, 381 p.

Esta obra contiene lecturas escogidas sobre el desarrollo de los planteamientos clínicos, dinámicos y existenciales del diagnóstico psicológico. Los trabajos seleccionados corresponden a distinguidos autores de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia y España, como exponentes de los principios filosóficos, conceptualizaciones, desarrollos metodológicos y perspectivas críticas sobre el tema.

El contenido del libro se desarrolla en cuatro secciones. En la primera sección se hace una revisión general de las perspectivas actuales del psicodiagnóstico. La segunda sección ofrece las distintas concepciones psicoanalíticas sobre el psicodiagnóstico. En la tercera se recogen los planteamientos teóricos y metodológicos del psicodiagnóstico tradicional. La última sección presenta los planteamientos existenciales, fenomenológicos o humanistas en evaluación clínica. Se resalta aquí el interés de la perspectiva humanista por lo que supone de crítica filosófica a los fundamentos y métodos de la evaluación, dejando constancia, sin embargo, de los problemas metodológicos que la perspectiva humanista existencial plantea.

El lector encontrará en el libro diversas concepciones teóricas para la práctica del psicodiagnóstico. La obra se limita a informar, sin precisar cómo se ha de hacer dicho diagnóstico. Se trata de una invitación a la reflexión acerca de «qué y para qué hacerlo».

Como se advierte en la presentación del libro, las aparentes oposiciones y divergencias conceptuales y metodológicas quizá no sean más que una expresión renovadora de viejas polémicas, para las que la ciencia psicológica actual no tiene respuesta concluyente.— M. MATEOS.

AUGER, L., *Ayudarse a sí mismo. Una psicoterapia mediante la razón*, Sal Terrae, Santander 1987, 13,5 x 21,5, 144 p.

El libro pretende explicar de manera satisfactoria los fenómenos de malestar en la vida de las personas. Según el autor las personas no parecen muy hábiles para hacerse felices a sí mismas, siendo muchos los que se lamentan de que su vida es bastante desdichada. Parece ser frecuente buscar la razón de tal desdicha en factores externos, como «tensiones de la vida moderna», «inseguridad frente al cambio tan acelerado de la sociedad», etc. Sin embargo, la verdadera causa de la dicha o desdicha humana se encuentra dentro de la persona misma, dice Auger.

Inspirándose ampliamente en el renombrado psicoterapeuta americano Albert Ellis, el autor expone un método claro y sencillo —aunque en ocasiones resulte arduo— para la autoliberación de trastornos emotivos que comprometen la felicidad de la persona.

Según Auger se trata de reconocer que la mayor parte de dichos trastornos tienen su origen en las ideas no realistas que casi todo el mundo alberga en su interior. Es necesario, pues, confrontarlas rigurosamente con la realidad para, finalmente, librarse de ellas. Esa estrategia a nivel del pensamiento hay que acompañarla del correspondiente proceso a nivel de la acción.— M. MATEOS.

KIELHOLZ, P., *Angustia. Aspectos psíquicos y somáticos*, Morata, Madrid 1987, 13 x 19, 245 p.

En la introducción del libro, Kielholz señala que, mientras la psicopatología clásica se esfuerza ante todo por una captación y descripción fenomenológicas y exactas de diversos fenómenos propios de la angustia, los psicoterapeutas de orientación psicoanalítica consideran que el problema principal de aquella estriba en su origen y en el descubrimiento de sus causas inconscientes. Por otra parte, los trabajos analíticos-existenciales, se esfuerzan, sobre todo, por exponer e interpretar el significado de la angustia dentro de una antropología médica filosóficamente orientada.

Tres síntomas de síndrome depresivo merecen principalmente una exacta captación cuantitativa: el estado de ánimo depresivo, la angustia y la psicomotórica. Otro aspecto muy esencial de la angustia es el acontecer bioquímico concomitante. A estos aspectos se atiende en este libro. En la parte introductoria se expone el contexto histórico-espiritual y científico-natural de la angustia. La obra no es meramente un compendio de los planteamientos fundamentales y de las respuestas que hasta ahora se han dado, sino que intenta también mostrar en qué sectores especializados de la investigación psiquiátrica se estudia actualmente el problema de la angustia.— M. MATEOS.

MATEU, G., *Educación para la felicidad*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1987, 13 x 21, 287 p.

Nadie es feliz o desgraciado por casualidad, sino que vamos haciendo la felicidad cada día, paso a paso, afirma Mateu en su introducción al libro. Desde sus muchos años de experiencia educativa, a través de los cuales ha ido acumulando saber y práctica, el autor quiere compartir conocimientos y experiencias y dar sugerencias amistosas y estímulos optimistas que ayuden a descubrir horizontes para una renovada tarea educacional auténtica.

Educación para la felicidad con acierto supone, entre otras cosas, lograr un estilo adecuado en las relaciones humanas, y abandonar ciertas posturas o tradiciones que no por antiguas dejan de ser absurdas, tales como «quien te quiere te hará llorar», «la letra con sangre entra», etc.; afirmaciones que están muy lejos de intentar la felicidad humana, que en último término es el objetivo fundamental de la educación, dice Mateu.

Educación para la felicidad no intenta ser un tratado técnico de educación, ni está escrito desde un laboratorio psicopedagógico. Es un libro escrito desde la realidad y para quienes intentan educar con acierto y teniendo en cuenta las claves psicológicas del proceso formativo.— M. MATEOS.

HEGARTY, S.- HOGSON, A.- CLUNIES-ROSS, L., *Aprender juntos. La integración escolar*, Morata, Madrid 1988, 13,5 x 21, 228 p.

Estos autores, a partir de un estudio realizado en sesenta centros educativos, examinan detalladamente las formas en que los profesores de las escuelas normales están integrando, día a día, en sus clases a alumnos con necesidades especiales. Esta obra centra su atención en los cambios que se operan en la organización de la escuela, en el «currículum», en la dotación de personal y en la enseñanza en clase. El libro plasma la situación y educación en el Reino Unido, distintos estos aspectos en España. Hay diferencias, como que el sistema educativo británico es enormemente descentralizado, lo que permite una gran flexibilidad y adaptación a las necesidades de los alumnos y del entorno. Ello no resta significación para nosotros ya que los retos educativos que plantea la integración son iguales en ambos países. Al final del libro se incluye un capítulo de gran utilidad que esboza y resume orientaciones para la práctica en clase.— M.A. LLAMAZARES.

LOUGHLIN, C.E.- SUINA, J.H., *El ambiente de aprendizaje: diseño y organización*, Morata, Madrid 1987, 13,5 x 21, 270 p.

Como ha sido reconocido desde hace muchos años por profesionales de campos diferentes al de la educación, la disposición del ambiente influye de forma significativa en aquellos que lo ocupan. Hasta hace poco, el ambiente no era reconocido como instrumento que apoyara la labor del aprendizaje. Y la presente obra presenta un completo panorama de ideas y estrategias para hacer frente a los comunes y numerosos problemas que plantea la disposición del ambiente escolar. Asimismo contribuye a reafirmar, de un modo práctico y comprensible, la importancia crítica del enseñante y el profesionalismo inherente al papel del docente.

Loughlin y Suina resaltan cuatro áreas en las que efectuar cambios eficaces: la organización del espacio, la dotación para el aprendizaje, la disposición de los materiales y la organización para propósitos especiales. El texto posee numerosas ilustraciones y anécdotas que proporcionan ejemplos concretos de principios ambientales en acción. Se ofrece una lista muy útil para el lector sobre problemas frecuentes en el aula. A través de la aplicación, en la práctica docente, de los principios ambientales que aquí se proponen, los profesores podrán estimular en los niños el empleo de destrezas, comunicar expectativas y facilitar cualquier actividad de aprendizaje.— M.A. LLAMAZARES.

QUINY, V.- MacAUSLAN, A., *Dislexia. Lo que padres y educadores deben saber*, Planeta, Barcelona 1988, 12 x 20, 352 p.

Este libro está escrito para los padres preocupados por su hijo disléxico y para cuantos necesitan saber lo que el término «dislexia» significa, pues la cantidad de términos utilizados al evaluar las dificultades de lectura u ortografía de un niño pueden provocar una gran confusión.

Se recuerda también que algunas veces los médicos, logopedas, psicólogos y maestros no saben explicar por qué han realizado ciertos tests a un niño, para qué sirven y qué significan los resultados.

Los autores, desde su larga experiencia en la Clínica de Dificultades en el Aprendizaje, en el Hospital de Saint Thomas, en Londres, se consideran capaces para afirmar con autoridad que los padres necesitan tener una visión clara de la situación para prevenir la dislexia o para ayudar al hijo disléxico.

Se intenta hacer ver en el libro que la dislexia no es propiamente una enfermedad sino más bien un síntoma, cuyas causas deben ser determinadas antes de empezar a remediarla. Los autores recuerdan que para ayudar adecuadamente a un niño con fracasos escolares, la primera medida esencial es que un equipo de evaluación (médico, psicólogo, logopeda, maestro...) realice una investigación adecuada para identificar los factores que están originando el problema.

Se trata de un libro esclarecedor, tanto para padres como educadores, y en él se dan respuestas válidas a las preguntas fundamentales sobre dislexia: ¿qué es?, ¿cómo puede descubrirse?, ¿cómo debe tratarse? y ¿qué hay que hacer para prevenirla?— M. MATEOS.

WEISBERG, R.W., *Creatividad. El genio y otros mitos*, Labor, Barcelona 1987, 15 x 23,5, 211 pp.

Robert W. Weisberg defiende que la creatividad no es nada misterioso, como induce a creer la idea de «genialidad», pero tampoco algo tan trivial como las tesis «conductistas» reclaman. Piensa que no es acertada la idea tan generalizada de que las obras originales y los grandes hallazgos de naturaleza creativa se producen porque los individuos creativos tienen el don de realizar procesos mentales extraordinarios. Tampoco está de acuerdo con los conductistas, que niegan que se dé la creatividad, entendida como proceso específico. El autor intenta poner de manifiesto que muchas de las creencias sobre la creatividad carecen de solidez. Por eso él trata de presentar una estructura conceptual que permita llegar a una comprensión de la actividad creadora fundada en resultados experimentales.

Frente a la concepción tradicional, según la cual algunas personas poseen una cualidad específica llamada «genio creador», Weisberg concluye que la creatividad es una actividad resultante de procesos o pensamientos ordinarios en individuos también ordinarios. La idea incremental de la creatividad se desarrolla a partir de estudios de laboratorio, del examen de grandes descubrimientos científicos y artísticos y teniendo muy en cuenta las modernas teorías psicológicas de los procesos cognitivos.

La obra ha sido calificada como una aportación original a la teoría de la creatividad que necesita aún ser más elaborada. El contenido del libro puede resumirse como sigue:

Capítulo 1, sobre la creatividad y mito. Capítulos 2 a 5, sobre las consecuencias negativas de la concepción de creatividad como producto de «genialidad». Capítulos 6 y 7, sobre experiencias y hechos creativos en las ciencias y las artes. Por último el capítulo 8 plantea una generalización del punto de vista incremental de la creatividad.— M. MATEOS.

LANDAU, E., *El vivir creativo. Teoría y práctica de la creatividad*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 232 p.

La autora entiende por creatividad una postura existencial que posibilita hallar nuevos aspectos en lo conocido y familiar, confrontarse con las situaciones desconocidas o cambiadas que conlleva todo proceso educativo, toda crisis vital y también el hecho de envejecer.

En la primera parte del libro se hace ver que la creatividad es un fenómeno común a todas las personas y no una prerrogativa de unos pocos favorecidos con dones extraordinarios, como a veces se piensa. La creatividad no surge de la nada, ni es algo innato en la persona. Se fundamenta en los conocimientos aprendidos así como en las vivencias personales, siendo muy importante el coraje individual para adentrarse y avanzar en lo nuevo o en lo desconocido. La creatividad sería la meta de toda educación, el eslabón más alto de la función intelectual y artística.

En la segunda parte Erika Landau describe sus experiencias sobre creatividad y terapia, considerando la psicoterapia como una educación, pues el objetivo para ambas es fomentar las facultades creativas, y en el caso de la terapia sacarlas a flote de entre los numerosos estratos de miedos y represiones.

La tesis de la autora es que la vida es un proceso creativo continuado, que con el desarrollo humano se realiza en planos diferentes. La postura creativa frente a la existencia exige flexibilidad para adaptarse a los cambios y novedades, intento humorístico cuando no haya que tomarse las cosas demasiado en serio, determinación para volver a empezar cuando sea necesario, e impulso para comunicarse con uno mismo, con el entorno, y con la vida.

Padres y maestros pueden encontrar ayuda en este libro para mantener despierto y fomentar

el proceso creativo en los niños. También los psicólogos y médicos pueden encontrar aquí ayuda para favorecer el crecimiento psíquico o el proceso creativo terapéutico.— M. MATEOS.

BRANT, H.- HOLT, KS. (ed.), *La madre y el niño. Una guía ilustrada del embarazo, el parto y los cuidados maternos*, Planeta, Barcelona 1987, 16,3 x 28, 304 p.

La madre y el niño es un libro indispensable para todos los padres con hijos de hasta cinco años y para cuantos tienen una estrecha relación con los niños. Digno de confianza y completamente actualizado, trata de todo lo que hace referencia al embarazo, el parto y los cuidados que precisa el niño. A veces los padres se ven abrumados por un exceso de información e ideas poco claras y no siempre coincidentes sobre el parto y la manera de criar a los niños. Esta obra, escrita por especialistas que son, además madres con experiencia, es una guía completa de las distintas fases del embarazo y el parto, con explicaciones sobre todos los aspectos prácticos; como, por ejemplo, en qué consiste un examen prenatal o la mejor manera de prepararse para dar a luz, así como una descripción clara y exhaustiva del desarrollo del niño, semana a semana, o los cambios físicos y emocionales que experimenta la mujer embarazada.

Combinando la información con los consejos, esta guía se ocupa no sólo del niño, sino también de toda la familia: las necesidades de la madre, el papel del padre y las repercusiones sobre los otros niños de la casa. Su objetivo principal es conseguir —tras saber cómo crece y se desarrolla el niño y cómo hay que atender a sus necesidades— disfrutar más y mejor de esos primeros meses y años de la vida de nuestros hijos. Este manual se ocupa de todos los aspectos esenciales del cuidado del niño —la alimentación, el baño, el cambio de pañales, cómo acostumbrar a los pequeños a ser limpios, etc.—, así como consejos sobre el equipo y las ropas que se necesitan, y la forma de hacer frente a las preocupaciones más comunes: llantos, rabieta, dentición y falta de sueño. Un apartado muy valioso del libro es el que ofrece una relación de las enfermedades más corrientes de la infancia, con los principales síntomas y la forma en que deben tratarse, seguida de otra sobre accidentes y técnicas básicas de primeros auxilios, así como las medidas de seguridad que deben tomarse dentro de la casa.

La madre y el niño está ilustrado con gran número de fotografías en color y dibujos explicativos y su información es siempre comprensible y fácil de encontrar, por lo que además de ser lectura grata, puede utilizarse como libro de consulta.— E.P.

HODGE, B.- TRIPP, D., *Los niños y la televisión*. Planeta, Barcelona 1988, 12,5 x 20, 290 p.

Este libro trata sobre los niños y la televisión como el mismo título dice. Hace un análisis de lo peligrosa que puede resultar la televisión para los niños, ya que son consumidores asiduos de la programación televisiva; la televisión ocupa el 20% del tiempo que los niños pasan despiertos. Los autores preguntan acerca de los efectos que tiene la televisión en los niños.

A pesar de todo, Bod Hodge y David Tripp no ven esta situación con demasiado pesimismo. Tratan de explicar cómo se transmiten los mensajes a través de la televisión y la receptividad por parte de los niños.

Los autores afirman que ver la televisión para los niños no es algo pasivo, sino que representa un aspecto importante para su desarrollo. Por lo que ambos reivindican el papel que la televisión puede desempeñar en la educación.— F.J. VELASCO MARTÍNEZ.

Varios

BEGG, E., *Las vírgenes negras. El gran misterio templario* (= Enigmas del cristianismo), Martínez Roca, Barcelona 1987, 14 x 22, 260 p.

Este libro especula sobre las figuras de las «vírgenes negras», su procedencia y posibles orígenes desde el paganismo, su relación con la Orden Templaria (a la que siempre se relaciona con todo lo misterioso) e incluso una extraña organización secreta, el «Priorato de Sión».

Agradable de leer, lo más interesante es un diccionario geográfico de casi 100 páginas de «vírgenes negras» donde se describen todas las existentes (Montserrat, Guadalupe, Peña de Francia...), orígenes, historia y leyendas tejidas en torno a ellas, con todo lujo de detalles.— F. GIMENO.

MERZ, B., *Pirámides, catedrales y monasterios. Los lugares mágicos y santos, y sus misteriosas vibraciones* (= La otra ciencia), Martínez Roca, Barcelona 1987, 13 x 22, 192 p.

La teoría defendida por el libro es la relación entre los lugares considerados sagrados, como las antiguas pirámides y monumentos egipcios, indios, tibetanos, catedrales de Chartres y Compostela, y «vibraciones» telúricas que afectan al ser vivo, de modo positivo o negativo. Todo ello relacionado con extraños conocimientos antiguos que están perdidos.

Resulta muy agradable de leer, aunque disentamos de sus especulaciones sobre la ciencia llamada «geobiología» que estudia esas vibraciones, y la existencia pretendida de unos seres llamados «Elementales» que viven entre nosotros.— F. GIMENO.

SCHONFIELD, H. J., *El complot de Pascua. Nueva luz sobre la historia de Jesús* (= Enigmas del cristianismo), Martínez Roca, Barcelona 1987, 14 x 22, 240 p.

La vida de Jesús ha sido, sobre todo desde el siglo pasado, objeto de muchas biografías y tratamientos. Este libro, al parecer de gran venta en el mundo, es uno de ellos. Esta vez Jesús no es un extraterrestre ni un gurú de Cachemira.

El autor, en el prólogo, afirma haber gastado 40 años en la investigación, y la divide en dos partes: la primera una biografía imaginativa sobre Jesús y la segunda sobre la época, ambiente y la redacción de los evangelios.

Se basa en un buen montón de datos y de los descubrimientos de los manuscritos del Mar Muerto, con su interpretación particular, sobre los movimientos mesiánicos, los esenios, etc. Para él Jesús realmente creía ser desde muy joven el Mesías al que se habían referido los profetas, para lo cual urdió planes para que las profecías bíblicas mesiánicas se cumplieran en su vida y muerte.

Es relativamente fácil de leer, por lo que se explica su venta rápida, que llega al gran público con más facilidad que los textos de cristología o de investigación bíblica, con sus consecuencia correspondientes.— F. GIMENO.